

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Director: FERNANDO GANUZA LAITA
Edita: "El Adelantado de Segovia, S.L."

Jueves 16 de junio de 1994
Año XCIV.—Núm. 28.741

Comienza el Mundial de Fútbol



USA '94



ASI SON LOS 24 FINALISTAS (I)

Un total de 24 equipos, representando a cuatro continentes, disputarán desde mañana hasta el 17 de julio la XV edición del Campeonato del Mundo de Fútbol, a celebrar en Estados Unidos.

JOSE MARIA CALLE

Durante dos años, más de un centenar de selecciones han disputado las rondas de clasificación, y sólo veintidós —más Estados Unidos como anfitrión y Alemania, como última campeona— han conseguido el pasaporte para la gran cita mundial del fútbol.

Pero, en Estados Unidos no estarán todas las grandes potencias futbolísticas. Mientras acuden las selecciones tricampeonas —Brasil, Italia y Alemania—, algún subcampeón —como Argentina—, otros laureados equipos en la historia de la Copa del Mundo se han quedado en el camino: Uruguay —dos veces campeona— e Inglaterra —en una ocasión— se quedan en casa. Francia, Dinamarca —actual campeona de Europa— y Portugal son notables ausencias.

Un análisis, de cada una de las selecciones clasificadas para el Mundial de Estados Unidos, nos servirá para ir conociendo a los verdaderos protagonistas de este acontecimiento deportivo.

Grupo A

ESTADOS UNIDOS: Nadie conoce con exactitud las posibilidades del equipo anfitrión, que disputará sus partidos en San Francisco, Los Ángeles y Detroit. Frente a Suiza, Colombia y Rumanía.

El fútbol no es el deporte más popular en Estados Unidos, superado por el baloncesto, el béisbol y el fútbol americano. Pero, las 3.189.000 licencias de jugadores federados —la mayoría aficionados— sólo son superadas por Alemania y Rusia.

La selección estadounidense ha participado en cuatro fases finales del Mundial, las de 1930, 1934, 1950 y 1990, con diez par-

En Estados Unidos estarán los tricampeones: Brasil, Italia y Alemania. Faltarán dos ganadores del título mundial: Uruguay, dos veces, e Inglaterra

tidos jugados, tres victorias y siete derrotas, 14 goles a favor y 29 en contra, y su mejor actuación se remonta a la primera edición del Mundial en la que llegó a las semifinales y fue derrotada por Argentina por seis goles a uno.

En 1991, Estados Unidos venció en la Copa de Oro competición amistosa de selecciones nacionales que se viene disputando en Estados Unidos— y fue finalista en 1992. Campeón norte-centroamericano en 1983 y 1992, su mejor tarjeta de presentación

Aunque equipos como Colombia, Suecia, España o Bulgaria pueden dar la campanada.

Los favoritos de EEUU'94 son los de siempre: Brasil, Alemania, Argentina e Italia

La mayoría utilizan el sistema 4-4-2 y los más defensivos son Bélgica, Corea del Sur y Suecia



Brasil, la gran favorita, con Rocha, Bebeto, Romario y Mauro Silva.

para este Mundial es su reciente victoria por tres goles a cero sobre Inglaterra.

El uniforme de su selección se compone de camiseta roja, pantalón blanco y medias azules, y la dirige **Bora Milutinovic**, un serbio de 49 años de edad, que despliega el equipo según el sistema de 4-4-2.

Sus piezas clave son el guardameta **Meola** y el media punta **Tab Ramos**. Juega un esquema análogo al clásico del fútbol centroeuropeo.

RUMANIA: La selección centroeuropea participa por sexta vez en un Mundial, tras sus actuaciones en las ediciones de 1930, 1934, 1938, 1970 y 1990. Sus mejores bazas para Estados Unidos, son los jugadores que militan en clubes extranjeros: el centrocampista **Gheorghe Hagi** en el Brescia (Italia); el delantero **Raduciu**, en el Milán (Italia), el líbero **Miodrag Belodedici** en el Valencia (España) y el defensa **Gheorghe Popescu** en el PSV Eindhoven (Holanda), además del delantero del Steaua de Bucarest, **Ilie Dumitrescu**.

Rumanía cuenta con 165.000 licencias y clubes punteros del fútbol europeo como el *Steaua de Bucarest*, el *Dinamo de Bucarest* y el *Universitario de Craiova*.

El uniforme es de camiseta amarilla, pantalón azul y medias rojas, y el entrenador es **Anghel Iordanescu**, de 43 años de edad, que utiliza un esquema de 4-4-2.

En la fase de clasificación fue primera del grupo cuarto con siete victorias, un empate, dos derrotas y 15 puntos, delante de Bélgica, la República Checa y Eslovaquia, Gales, Chipre e Islas Feroe.

SUIZA: La última participación de Suiza en la fase final de

un Mundial se produjo en Inglaterra, en 1966. Hoy, la selección helvética, de la mano del inglés **Roy Hodgson**, encabeza la que se ha dado en llamar la rebelión de los modestos y con su clasificación para Estados Unidos ha dejado fuera nada menos que a Portugal.

La Federación Suiza, una de las más antiguas —data de 1895—, controla 185.000 licencias, y sus mejores clubes son el

En el grupo A la lucha estará centrada entre Colombia y Estados Unidos, con menos opciones para Rumanía y Suiza

Grashoppers, Young Boys, Berna FC, Sión, Servette y Lausana.

La selección viste camiseta roja, pantalón blanco y medias rojas, y utiliza un esquema de 4-4-2. Su gran figura es el delantero **Chapuisat**, que juega en el Borussia Dortmund alemán.

En la fase previa fue segunda del grupo primero a un punto de Italia y en su trayectoria destacó la victoria frente a Italia en Berna, y un empate a dos en Roma.

COLOMBIA: Tras su gran actuación en el último Mundial de Italia, Colombia es una de las selecciones que más simpatías despierta.

La Federación Colombiana de Fútbol cuenta con 176.000 licencias, de ellas solamente 670 profesionales, repartidos en clubes como el *Nacional de Medellín*, vencedor de la Copa Libertadores en 1989, el *Millonarios*

de Bogotá y el *Atlético Junior de Barranquilla*.

En su tercera participación en una fase final, el equipo que dirige **Francisco "Pacho" Matuana** despliega de 4-4-2. Sus jugadores más destacados son el centrocampista **Carlos Valderrama**, elegido el mejor futbolista de América en 1993, y **Faustino Asprilla**, delantero del Parma italiano.

Su uniforme es camiseta amarilla, pantalón azul y medias rojas, y fue primera del grupo A de la zona América del Sur con 10 puntos.

Su paso por la fase de clasificación contabilizó, un empate sin goles y a un gol con Paraguay, dos victorias sobre Perú por 1 a 0 y 4 a 0, y dos victorias también sobre Argentina por 2 a 1 y por 0 a 5. Puede ser la gran sorpresa del Mundial.

Grupo B

BRASIL: Veinticuatro años

han transcurrido desde que Brasil ganó su tercer y último título mundial.

Un país con un millón de federados, de ellos 28.000 profesionales, justifica su presencia en todas las ediciones de la Copa del Mundo y sus tres títulos. La decimoquinta será la de 1994 encuadrado en el grupo B con Rusia, Camerún y Suecia.

Los equipos brasileños han estado presentes en todas las confrontaciones mundiales de clubes. El seleccionador **Carlos Alberto Gómes Parreira** ha conseguido hilvanar un equipo con 22 piezas a cual mejor y con astros como el portero **Claudio Taffarel**, los defensas **Ricardo Gomes**, **Jorginho**, **Branco** y **Ricardo Rocha**, los centrocampistas **Raí**, **Mauro Silva** y **Dunga**, y los delanteros **Bebeto** y **Romario**.

Su uniforme es camiseta amarilla, pantalón azul y medias azu-

(Continúa en la pág. siguiente)

LA PLAZA DE TOROS

Terraza de Verano



30 de Junio

LA MEJOR FAENA DEL VERANO

(Viene de la pág. anterior)

les, y su esquema de juego es un falso 4-4-2, que convierte en un 4-3-3 o en un 4-2-4 plenamente atacante gracias a la movilidad y enorme velocidad de sus jugadores.

RUSIA: Con ocho participaciones en la fase final del Mundial, una Federación fundada en 1912, desaparecida en 1917 y creada de nuevo en 1992 por razones políticas, Rusia es la gran desconocida para la cita estadounidense de 1994.

Rusia tiene 3.400.000 federa-

El grupo B debe ser dominado por Brasil, sin olvidar a Rusia, ni una sorpresa por parte de Camerún o Suecia

dos, pero sus mejores equipos se concentran en su capital, Moscú: *Spartak, CSKA, Dinamo y Torpedo*. Los jugadores más conocidos están encuadrados en equipos extranjeros, como *Shalimov* en el Inter, *Kiriakov* en el Karlsruhe y *Yuran* en el Benfica.

Su vestimenta se compone de camiseta blanca con adornos azules y rojos, pantalón azul y medias blancas, y su entrenador, **Pavel Sadyrine**, de 51 años, utiliza un dispositivo muy defensivo, con dos defensas laterales, tres defensas en el centro, tres centrocampistas y dos atacantes.



La selección de Colombia puede ser la gran sorpresa

CAMERUN: La Federación de Camerún, fundada en 1963, es la más joven de cuantas estarán representadas en Estados Unidos, y también con el menor número de licencias: 4.000 federados, repartidos en clubes poco conocidos fuera de África.

Camerún disputará su tercer Mundial consecutivo, tras llegar a los cuartos de final en la última cita en 1990. Se trata de un equipo en alza, plagado de atléticos jugadores no carentes de técnica, pero sí de la picardía que da la experiencia.

Su entrenador, el francés **Henri Michel**, ha venido utilizando un original dispositivo muy reforzado en el centro del campo con cinco jugadores, que configuran un despliegue de 3-5-2. Ese esquema se basa en la fortaleza física de los centrocampistas, aptos tanto para la defensa como para el ataque.

Sus mejores futbolistas son los delanteros **Oman Biyik** -que juega en Francia- y **Tchami**.

SUECIA: Ocho Mundiales, un subcampeonato en 1958, un tercer puesto en 1950 y una se-

mifinal en 1938 avalan la presencia de Suecia en Estados Unidos.

La Federación sueca es una de las más antiguas, fundada en 1904, y con medio millón de federados, que militan en equipos como el *Goteborg, IFK Norkoping, Malmoe* y *AIK Estocolmo*. Tradicionalmente, la selección de Suecia ha practicado el llamado "fútbol total", pero su seleccionador actual, **Tommy Svensson**, de 48 años de edad, prefiere una formación más precavida según un esquema de 4-

5-1, en el que **Jonás Thern** -centrocampista del Nápoles- y **Tomas Brolin** -mediapunta del Parma- entran al ataque desde el centro del campo o en apoyo del ariete, **Martin Dahlin**.

Viste camiseta amarilla, pantalón azul, y medias amarillas y azules. En su grupo de clasificación, han quedado fuera selecciones como Francia y Austria. Su equipo no reúne grandes estrellas, pero es un once homogéneo, bien conjuntado y extremadamente combativo, que presentará dura batalla a sus rivales.

Nueva Europa

GRUPO INMOBILIARIO

SIGUE TRABAJANDO PARA USTED

PROMOCIONES:

- * PUENTE DE SAN LORENZO
- * C/ CUELLAR (junto Vía Roma)
- * DAOIZ
- * Próximamente PLAZA MAYOR y CARRETERA DE LA GRANJA (chalés adosados con piscinas y tenis)



VIA ROMA, 23. Teléfono (921) 44 11 91

Fax: (921) 44 20 79 - 40003 SEGOVIA



ASI SON LOS 24 FINALISTAS (II)

En los grupos C y D, en los que se enfrentarán ocho de las selecciones que han pasado a la fase final del Mundial de Estados Unidos, figuran dos de los máximos candidatos al título: Alemania y Argentina, las dos últimas finalistas en Italia'90.

JOSE MARIA CALLE

No obstante, además de estas selecciones hay alguna que podría sorprender y llegar a California, donde se disputará la final: España y Bulgaria podrían estar allí.

Grupo C

ALEMANIA: Actual campeón, comparece en el Mundial de 1994 con un palmarés extraordinario. Solamente, las secuelas de la guerra le impidieron estar en el Mundial de 1950.

Doce participaciones, tres títulos -1954, 1974 y 1990- y tres subcampeonatos -1966, 1982 y 1986-, entorchados a los que hay que añadir las Eurocopas de Naciones de 1972 y 1980, avalan su inclusión en el grupo de los grandes favoritos, y podría ser el primer equipo europeo que se proclamara campeón en un Mundial disputado en América.

El fútbol alemán gira en torno a una Federación, fundada en el año 1900, que cuenta con 5.400.000 licencias y clubes de gran prestigio en toda Europa.

Clasificado sin disputar la fase previa, por haber sido campeón en 1990, ha necesitado un cuidadoso programa de encuentros amistosos ya que muchos de sus mejores jugadores militan en equipos extranjeros, como **Stefan Effenberg** (Fiorentina), **Thomas Haessler** (Roma), **Andreas Moeller** (Juventus) y **Jur-**

El seleccionador alemán, Vogts, cuenta con un duro equipo, basado en la fuerza de jugadores como Matthaus, Effenberg, Moeller y Klismann

gen Klismann (AS Mónaco).

De sus grandes figuras, solamente **Lothar Matthaus**, en el Bayern Munich, y **Karl Heinz Riedle**, en el Borussia Dortmund, permanecen en Alemania.

Su entrenador es el mítico defensa derecha de antaño **Hans Hubert "Berti" Vogts**, de 46 años de edad. Vogts ha definido su once habitual en un 5-3-2, en cuña defensiva que cierra **Matthaus** como líbero, tres hombres en el centro del campo y generalmente **Klismann** y **Riedle** emparejados en vanguardia. Un planteamiento engañoso, porque los dos laterales suben al ataque con facilidad y los tres centrocampistas se convierten en defensores o atacantes.

Su uniforme es camiseta blanca, pantalón negro y medias blancas, y la clave del equipo es que se apoya en una descomunal fuerza física y un ritmo frenético que agota a sus adversarios.

España y Bulgaria, por la categoría de sus jugadores, pueden sorprender

Las grandes favoritas de los grupos C y D son Alemania y Argentina, respectivamente

Las grandes incógnitas son Bolivia, Grecia y Nigeria



Alemania, actual campeona, vuelve a ser una de las favoritas.

ESPAÑA: La selección española ha estado presente en ocho Mundiales y sus mejores resultados se produjeron en sus dos primeras comparencias, la de 1934, en la que llegó a los cuartos de final, y la de 1950, cuando obtuvo un cuarto puesto en la clasificación definitiva.

De la mano del entrenador **Javier Clemente**, un bilbaino que fue un precoz y excelente interior izquierda, apartado del fútbol a los 25 años de edad por una rotura de los ligamentos de una rodilla, la selección española acude a Estados Unidos con la ambición de hacer un buen papel y de estar entre los equipos punteros.

La Federación Española de Fútbol (FEF) fue fundada en 1913 y tiene 401.084 licencias. Sus títulos más importantes son la Eurocopa, de 1964, al vencer a la Unión Soviética por dos goles a uno en la final; el subcampeonato de la misma competición en 1984, y la medalla de oro en los Juegos Olímpicos de 1992, en Barcelona.

La selección utiliza tradicionalmente camiseta roja con adornos amarillos, pantalón azul y medias negras, y no tiene un esquema de juego bien definido, porque **Javier Clemente** ha venido cambiándolo a lo largo de los doce partidos de la fase de clasificación.

Clemente ha utilizado desde el clásico 4-4-2 hasta el último empleado con una formación en 3-5-2, en el que dos hombres se sitúan delante del trío defensivo en ayuda tanto de la zaga como del centro, tres en la llamada zona ancha, un media punta y un atacante en el centro.

Hay muchos nombres nuevos en la selección española, como **Julen Guerrero**, **Miguel Angel**

Nadal, **Fernando Hierro**, **Luis Enrique**, **Camirero** y otros, son veteranos como **Julio Salinas** y el guardameta **Zubizarreta**, al que le sigue de cerca los pasos el joven **Cañizares**. No faltan entre los convocados por **Clemente** algunos de los que se proclamaron campeones olímpicos en Barcelona, como **Ferrer**, **Guardiola** y **Luis Enrique**.

BOLIVIA: **Javier Azcargorta**, un español de 40 años de edad, médico y entrenador de fútbol, es hoy el ídolo de Bolivia. Nacido en el pueblo guipuzcoano de Azpeitia, cuna de San Ignacio de Loyola, **Azcargorta** ha enfervorizado al país al llevar a su selección al Mundial de Estados Unidos después de haber participado sin pena ni gloria en las ediciones de 1930 y 1950.

La primera sorpresa de los

nuevos métodos del técnico español fue la victoria sobre Brasil por dos goles a cero y la goleada de 7 a 0 a Venezuela. El balance de Bolivia en la fase de clasificación es de cinco victorias, un empate y dos derrotas, para obtener el segundo lugar del grupo B de América del Sur a un punto de Brasil.

La Federación Boliviana se fundó en 1925 y controla 105.290 licencias de jugadores distribuidos en 305 clubes, entre los que destacan el *Bolívar de La Paz*, *Oriente Petrolero*, *Wilsteran* y *San José de Oruro*.

La selección boliviana, que viste camiseta verde, pantalón blanco y medias verdes, se proclamó campeona de Suramérica en 1963 y hasta ahora no ha cosechado más títulos. La base del equipo son **Marco Etchevarry**,

Erwin "Platini" Sánchez, **Luis Cristaldo**, **William Ramallo**, **Borja** y el guardameta **Trucco**.

Azcargorta introdujo métodos europeos, pero respetando la idiosincrasia suramericana y hace jugar al equipo un 5-3-2 muy precavido, porque los tres centrocampistas acuden en apoyo de la zaga, mientras que **Sánchez** y **Ramallo** se las entienden con los defensores rivales.

COREA DEL SUR: Su Federación data de 1933 y cuenta con 11.000 licencias, de ellas solamente 200 profesionales, en equipos desconocidos para el gran mundo del fútbol.

Es una de las selecciones poderosas de Asia, pero cuenta poco a la hora de valorar sus posibilidades en el próximo Mundial. Sus figuras: **Hong Myung-Bo**, **Kim Pan-Keun** y **Hwang Sun-Hong**, son los que les resulten más familiares a los aficionados cuando les vean actuar, con su uniforme totalmente rojo.

El entrenador, **Kim Ho**, distribuye sus efectivos en un marante 3-2-4-1, tan defensivo como sus temores a encajar goleadas de escándalo, porque los dos centrales de la zaga son un líbero y un *stopper*, y los cuatro centrocampistas están más atentos a achicar balones que a hilvanar un fútbol creativo con objetivos de gol, dejando la tarea al sacrificado delantero centro que ha venido siendo **Sun-Hong**.

En la fase de clasificación tuvo que disputar trece encuentros y fue primera del grupo E de la Zona Asiática con 15 puntos (7 victorias y un empate). En Doha, donde se disputó la fase final, quedó segunda, detrás de Arabia Saudita y delante de Japón, compartiendo eliminatorias con Bahrein, Líbano, India, Irán

(Continúa en la pág. siguiente)



A pesar de su irregularidad, Argentina sigue contando en los pronósticos.



(Viene de la pág. anterior)

y Hong Kong, además de los dos mencionados.

Grupo D

ARGENTINA: Todo un campeón del mundo como Argentina tuvo que recurrir a la repesca para obtener plaza para Estados Unidos. Fue segunda del grupo A de la Zona de América del Sur con 7 puntos y con 3 victorias, un empate y dos derrotas.

Los **Maradona, Ruggeri, Redondo, Cáceres** y **Simeone** sufrieron la afrenta de dilucidar su clasificación ante un enemigo muy inferior como Australia, quienes empataron a un gol en Buenos Aires. Menos mal que los blanquiazules habían vencido por 1 a 0 en Sydney.

La Asociación de Fútbol Argentina fue fundada en 1893 y tiene casi medio millón de federados, de los que 2.000 son profesionales.

El fútbol argentino viene llenando las filas de equipos foráneos, sobre todo europeos, con jugadores procedentes de clubes de la nombradía y calidad de *Boca Juniors, River Plate, Racing Club, Independiente, San Lorenzo de Almagro, Huracán* y otros célebres en todo el mundo. Argentina ha estado en diez mundiales y ha ganado dos, en 1978 y 1986.

El seleccionador, **Alfio Basile**, de 52 años, se ha decidido en llamar al problemático **Diego Armando Maradona** y mantiene a hombres experimentados que vestirán una vez más la camiseta albiceleste con pantalón negro y medias blancas, que se distribuirán según el 4-4-2 que ha venido utilizando **Basile**. Dos líneas horizontales de cuatro hombres y en punta probablemente **Battistuta** y **Balbo**, con los que enlazaran los dos medias puntas, **Redondo** y **Maradona**.

Esta selección puede dar una de cal y otra de arena. Puede ser el gran fiasco o remontar el vuelo como en años recientes.

GRECIA: Seis victorias, dos empates y ninguna derrota en la fase de clasificación avalan la presencia de Grecia en Estados Unidos y contrapesan su ausencia en las catorce ediciones anteriores del Campeonato Mundial.

Grecia, con una Federación fundada en 1926 y 480.000 licencias, de ellas 1.800 profesionales, fue primera del grupo V de la Zona Europa con 14 puntos, delante de Rusia.

Sin embargo, es más importante el auge que ha experimentado en los últimos años el fútbol griego, con equipos como el *AEK de Atenas, Panatinaikos, Olympiakos, PAOK* y *Aris Salónica*, con la faceta negativa de la dureza que exhiben en sus confrontaciones europeas.

Su vestimenta es camiseta azul, pantalón y medias blancas, y el seleccionador es **Alketas Panagoulis**, de 55 años, jugador del Aris desde 1952 hasta 1962 y emigrado a los Estados Unidos por motivos políticos, donde entrenó al Cosmos y a la selección olímpica norteamericana, de 1983 a 1986.

Los jugadores más conocidos son el extremo izquierda **Demeter Saravkos**, el defensa **Stelios Manolas** y el interior derecha **Nikos Nioplias**.

Panagoulis ha venido utilizando un clásico 4-4-2, con los dos centrales ligeramente adelantados. También los dos mediocampistas del centro ocupan posiciones más adelantadas que los laterales, y deja en vanguardia a **Saravkos** y a **Nioplias**.

NIGERIA: Nigeria es el tercer brazo en el fútbol del continente africano, junto a Camerún y Marruecos, pero a diferencia de ellos es la primera vez que participa en la fase final de un Mundial.

Hay un dato que alerta a los curiosos: ha sido campeona del mundo de cadetes en 1985 y 1993, y algunos de esos jugadores están en la selección absoluta actual, entre los que destacan **Rashidi Yekini, George Finidi,**

Daniel Amokachi y **Mutiu Adepoku**.

Nigeria se clasificó en primer lugar en el grupo D de la Zona de África, con cinco victorias, un empate y una derrota. Su entrenador, el holandés **Clemence Westerhof**, de 52 años, ha impuesto un estilo de juego heredero del "fútbol total": un esquema de 5-3-2, con el defensa central muy adelantado en apoyo de los tres hombres del centro del campo y dos delanteros bien definidos, plazas que han venido ocupando **Yekini** y **Amokachi**.

BULGARIA: Los búlgaros han estado en cinco Mundiales -1962, 1966, 1970, 1974 y 1986- y han sufrido diez derrotas y dos empates y jamás ganó un partido en la fase final.

Un balance descorazonador que es de esperar remedien **Hristo Stoichkov** y **Emil Kostadinov**, que militan en el Barcelona y el Oporto, respectivamente. Son las mejores bazas del técnico **Dimitar Penev**, de 48 años, defensa central en su día del Lokomotiv y el CSKA de Sofía, con 90 partidos internacionales y tres Campeonatos del Mundo (1966, 1970 y 1974) en su haber.

Su Federación se fundó en 1925 y controla a 441.300 jugadores, de ellos solamente 750 profesionales, enrolados en clubes habituales en las confrontaciones europeas como el *Levski, CSKA, Slavia, Lokomotiv* y *Bo-tev Plovdiv*.

En la fase de clasificación,

Bulgaria, con su uniforme de camiseta blanca, pantalón verde y medias blancas, fue segunda del grupo VI de Europa, obteniendo seis victorias, dos empates y dos derrotas. Un dato a tener en cuenta es que los búlgaros vencieron a Francia por dos a cero en Sofía y por dos a uno en París.

Penev no es consecuente con el puesto que ocupó como jugador, porque emplea un dispositivo muy ofensivo para lo que se lleva en el fútbol de hoy. Un 4-3-3, con los dos defensas centrales adelantados, una línea de tres medios y otra de tres delanteros. **Penev** confía en la bien acreditada capacidad goleadora de **Kostadinov** y **Stoichkov**, que son y, seguramente, serán el dúo de ataque.

DECLARACION RENTA

Unas facilidades que lo cubren todo

DISFRUTE DE LAS VENTAJAS FISCALES DE NUESTROS PRODUCTOS

- Cuenta Vivienda "Caja Segovia".
- Crédito Vivienda "Caja Segovia".
- Plan de Pensiones "Acueducto I".
- Sistema Individual de Pensiones "Ahorro Pensión".
- Fondos de Inversión "Caja Segovia Renta F.I.M".

PARA MAYOR COMODIDAD

SI SU DECLARACION LE SALE A PAGAR:

Con Caja Segovia, pagar a Hacienda duele menos. Si la declaración le sale a pagar, la Caja le facilita el dinero y le fracciona su posterior pago en cómodas mensualidades.

SI SU DECLARACION LE SALE A DEVOLVER:

Le ofrecemos una solución cómoda y rápida mediante la domiciliación de dicha devolución en la Caja.

LA CAJA LE FINANCIA SU DECLARACION

caja  segovia



ASI SON LOS 24 FINALISTAS (y III)

México imprevisible, con jugadores tan resolutivos como Hugo Sánchez y Luis García

La selección de Italia, dirigida por Arrigo Sacchi, tiene mucho que decir en la cita mundialista

Holanda tiene grandes figuras, pero difíciles de acoplar

En los dos últimos grupos de la fase final del Campeonato mundial de fútbol, el E y el F, figuran otras dos serias candidatas al título, Italia y Holanda. El primero con tres campeonatos a sus espaldas y el segundo, dos veces subcampeón.

JOSE MARIA CALLE

También se encuentra por primera vez en la fase final de un Mundial la selección de Arabia Saudí, según algunos críticos gracias a los petrodólares. Así son estas ocho selecciones:

Grupo E

ITALIA: El día 18 de octubre de 1991, el famoso entrenador **Arrigo Sacchi** se hizo cargo de la "squadra azzurra" en sustitución de **Azeglio Vicini**. Fue un día clave para el fútbol italiano.

Sacchi, 47 años de edad, un hombre del Milán de **Silvio Berlusconi**, cambió los modos y maneras del once nacional en el que impuso el estilo de su equipo de club con el que conquistó un Campeonato de Liga, una Supercopa de Italia, dos Copas de Campeones, dos Supercopas europeas y dos Copas Intercontinentales.

Pero tiene sobre sus espaldas la servidumbre de un pasado glorioso en las doce presencias italianas en el Mundial; con tres títulos, una final y una semifinal.

La Federación italiana de fútbol fue fundada en 1898, y cuenta con 1.750.000 licencias y clubes tan prestigiosos como el AC Milán, Inter, Juventus, Sampdoria, Roma, Lazio y Nápoles.

Italia puja muy fuerte entre los grandes del próximo Mundial. Un detalle importante y significativo: sus mejores hombres militan en equipos italianos, como **Franco Baresi** (Milán AC), **Paolo Maldini** (Milán AC), **Roberto Donadoni** (Milán AC), **Roberto Mancini** (Sampdoria), **Gianluca Vialli** (Juventus), **Roberto Baggio**

Noruega vuelve a la fase final del Mundial después de 56 años de ausencia

(Juventus) y **Giuseppe Signori** (Lazio).

Sacchi ha dejado atrás el conocido "catenaccio" por un 4-4-2 más ofensivo sin dejar de ser precavido. Dos líneas en horizontal de defensa y centro del campo, y dos puntas, que normalmente han sido **Roberto Baggio** y **Casiraghi**.

Los "azzurri" -camiseta azul, pantalón blanco y medias azules- de hoy ejercen una tremenda presión sobre el poseedor del balón, un estilo que se asemeja mucho a aquel "fútbol total" de la década de los setenta.

IRLANDA: Un inglés dirige a los irlandeses. **Jackie Charlton**, 58 años -hermano del gran **Bobby Charlton**-, un alto



Italia, dirigida por el estratega Arrigo Sacchi, tiene mucho que decir.

y resolutivo defensa central en el Leeds United y en la selección inglesa, conocido como el "Cigüeña" o el "Jirafa", es el entrenador de la selección de Eire, la República de Irlanda, desde 1986 y a quien llevó a los cuartos de final del Mundial de 1990.

La Federación de Eire es de las más antiguas del mundo y fue creada en 1873, pero contabiliza solamente a 55.000 jugadores y sus clubes son en el fútbol internacional con el Shamrock Rovers, Bohemians, Shelbourne, Dundalk y Sligo Rovers.

Eire se clasificó segunda en el grupo tercero de Europa, a un punto de España, con 7 victorias, 4 empates y una derrota. Sus jugadores más conocidos son **Pat Bonner**, **Roy Keane**, **Paul McGrath**, **Steve Staunton**, **Ray Houghton** y, sobre todo, el delantero **John Aldridge**.

Fiel a su tradición, Eire -camiseta verde, pantalón blanco y medias verdes- practica un fútbol recio, vigoroso y propicio al choque, con una defensa a ultranza y lucha sin cuartel. Su solidez y disciplina defensiva hacen difícil violar su portería, que defiende con eficacia **Pat Bonner**.

Charlton no ha inventado nada en su esquema de juego ni ha introducido innovaciones revolucionarias. Forma a sus hombres en un precavido 4-4-2, con los dos centrales de la defensa y el medio campo ligeramente adelantados con respecto a los laterales de ambas líneas.

En la vanguardia pelean el inquieto **Aldridge** y el veloz y gigantesco **Cascarino**, en cuyo auxilio y apoyo acuden los medias puntas, **Keane** y **Townsend**, si Jackie mantiene en esos puestos, como es de esperar, a los cuatro jugadores que han

sido los resolutivos en la fase de clasificación.

NORUEGA: Si alguien hubiera escrito hace un año que Noruega iba a dejar en la cuneta a Inglaterra y a Polonia en el camino hacia el Mundial de Estados Unidos, hubiera sido tachado de iluminado y, cuando menos, de osado ignorante de las cosas del fútbol. Pero así ha sido.

Hacia 56 años que Noruega no tenía a su selección en una fase final, pero hay números que resultan muy expresivos, porque su Federación, creada en 1902, controla 280.000 jugadores distribuidos en 1.850 clubes en un país con una población de 4.250.000 habitantes.

Un desconocido también, **Egil Olsen**, de 51 años, dirige el grupo de aguerridos nórdicos de camiseta roja, pantalón blanco y medias azules, cuyas principales armas son una sólida defensa y un sorprendente contrataque.

Sobresalen el portero **Erik Thorsvet**, que milita en el Tottenham Hotspur inglés, y el defensa central **Rune Bratseth**, jugador del Werder Bremen alemán. **Olsen**, un mediapunta en sus tiempos de jugador, fue 16 veces internacional y dirigió la selección sub 21 y la olímpica antes de hacerse cargo de la absoluta en 1990, en sustitución de **Ingvar Stadheim**.

El equipo noruego hace del fútbol la simplicidad en el desarrollo del juego, según un 4-4-2 sin grandes cambios en las zonas encomendadas a sus respectivos responsables por la batuta del enérgico **Olsen**.

Consciente de que sus hombres no son grandes dominadores de la técnica, impone una estrategia basada en la preparación física, que, unida a su natu-

ral fortaleza, les permite mantener un ritmo demoledor.

MÉXICO: México parece el reverso de la moneda de Noruega. Un país con tradición futbolística, una Federación fundada en 1927 y 81.140.922 habitantes, contabiliza solamente 25.000 licencias en clubes habituales en las competiciones centroamericanas y del Caribe como el América, Universitario, Monterrey, Puebla, Cruz Azul y Pumas.

México fue encuadrado en un grupo, el de la CONCACAF, con adversarios débiles y se cla-

Siete victorias en la fase de clasificación confirman a Marruecos como el mejor representante africano

sificó en el primer lugar con diez victorias, un empate y dos derrotas.

El entrenador, **Miguel Mejía Barón**, de 49 años, tiene acreditada fama de competente, pero apenas cuenta con más bazas que el eterno entusiasmo de sus jugadores y sin más piezas importantes que **Hugo Sánchez** y **Luis García**, la artillería de los verdiblanco.

Parece una ingenuidad que el dispositivo de un equipo sin grandes posibilidades sea tan claramente ofensivo como el 3-4-3 que utilizó **Mejía** en la fase de clasificación.

La formación predilecta de **Mejía** parece de libro: tres de-

fensas, cuatro centrocampistas y tres delanteros, que sería admisible y práctico si México desarrollara un juego aproximado al careado fútbol total; pero no es así y el conjunto resulta lento y con mucho 'pasecito horizontal'. Todo se fía en la capacidad de improvisación de **Hugo Sánchez** y la habilidad de **Luis García** en las distancias cortas frente al marco.

Grupo F

HOLANDA: El entrenador holandés, **Dick Advocaat**, va a presentar en el Mundial una selección con **Ronald Koeman**, **Dennis Bergkamp** y **Peter Vossen**, que puede aspirar a todo.

Holanda, cuyo fútbol hizo furor en la década de los setenta, ha estado en cinco Mundiales —1934, 1938, 1974, 1978 y 1990—, es dos veces subcampeona y campeona de Europa de Naciones en 1988. El fútbol holandés, con una Federación fundada en 1889 y 993.500 licencias en un país con 14.893.000 habitantes, tardó en despertar, pero en apenas diez años se convirtió en un gigante y sus mejores clubes, como el Ajax de Amsterdam, PSV Eindhoven y el Feyenoord de Rotterdam, arrasaron en los torneos europeos hasta llegar a los Mundiales de Alemania y de Argentina en los que disputaron la final a las selecciones anfitrionas.

Advocaat, que sustituyó a **Rinus Michels**, fue jugador del ADO de La Haya, Roda, Venlo, Chicago Sting, Sparta de Rotterdam, el Berchem belga y el Utrecht. Desde 1984 hasta 1987, trabajó para la Federación Holandesa y accedió a la dirección

(Continúa en la pág. siguiente)



(Viene de la pág. anterior)

del once nacional después de la Eurocopa de 1992, en Suecia.

El esquema de juego es un 3-4-3 claramente ofensivo, con un defensa central líbero ligeramente adelantado, un sólido cuarteto centrocampista dirigido por **Ronald Koeman** y **Rijkaard**, y delanteros tan realizadores como **Bergkamp**.

BÉLGICA: La selección belga es como un acertijo. Nunca parece que va a estar en un Mundial, pero siempre está. En sus ocho comparecencias mundialistas -1930, 1934, 1938, 1954, 1970, 1982, 1986 y 1990- aparentó pasar desapercibido y, sin embargo, su principal característica es su gran competitividad.

Su Federación fue fundada en 1895 y controla 480.000 jugadores en un país de 9.930.000 habitantes. Agrupa a clubes como el *Anderlecht*, *Standard de Lieja*, *Brujas*, *Malinas* y *Amberes*.

En la fase de clasificación para el Mundial fue segunda del grupo IV con 15 puntos -los mismos que Rumania- y un palmarés de 7 victorias, 1 empate y 2 derrotas.

Dirige la selección un buen conocido en su época de jugador, **Paul Van Himst**, de 50 años de edad, que permaneció 16 años en el *Anderlecht* y que en mayo de 1992 sustituyó a **Thys** al frente del equipo belga.

Van Himst utiliza un engañoso sistema defensivo en 5-4-1, con cinco zagueros en cuña, cuatro centrocampistas en línea y un solitario delantero centro. Pero el cuarteto medular tiene un marcado carácter ofensivo y una extraordinaria capacidad de contrataque.

La gran figura es **Enzo Scifo**. Un excelente centrocampista de



Holanda tiene un plantel para enfrentarse con éxito a cualquiera.

gran personalidad, que milita en las filas del Mónaco en la Liga francesa. Pero el peligro real está en hombres aparentemente oscuros como el interior izquierda **Marc Degryse** y el ariete **Luc Nilis**, ambos del *Anderlecht*, que son las armas letales de **Van Himst**.

En la zaga, la pieza maestra es el central **Grun**, jugador del *Parma* italiano, en cuya experiencia confía ciegamente el director del conjunto conocido antaño como "los diablos rojos" por el color de su uniforme.

MARRUECOS: En los octavos de final del Mundial de 1986, Marruecos puso en vilo al mundo del fútbol al mantener a raya al poderoso equipo alemán durante 88 de los 90 minutos del partido. En ese momento, **Lothar Matthaus** acertó en el disparo y anotó el solitario gol que alivió la agonía germana. Fue el primer equipo africano que, en aquella ocasión precisamente, accedió a la segunda vuelta de

un Mundial, después de haber participado por primera vez en el de 1970.

La Federación Marroquí es joven. Fue fundada en 1955 y cuenta solamente con 27.000 licencias, pero representa la pujanza del fútbol africano y sus mejores jugadores militan en equipos extranjeros, como **Noureddine Naybet**, en el *Nantes*; **Mustapha El Haddaouine**, en el *Angers*, y **Mohamed Chaouch**, en el *Niza*. Otros dos hombres que destacan en el equipo magrebí son el defensa **Kahcen Abrami** y el centrocampista **Rachid Daoudi**, ambos en el *WAC* de Casablanca.

Entrena la selección **Abde-**

llah "Blinda" Ajri, que mantiene el tradicional 4-4-2, pero con una curiosa distribución de los jugadores. Retrasa a los dos defensas centrales y adelanta a los laterales. Por contra, sitúa adelantados a los dos mediocampistas del centro con respecto a los de las bandas. Toda la fuerza del equipo escora hacia la izquierda, convirtiéndose en extremo y enlazando con el mediapunta **El Haddaoui** y el interior **Chaouch**.

ARABIA SAUDÍ: Cuando la selección de Arabia Saudí ganó la Copa de Asia de Naciones en 1988, los dirigentes de su joven Federación -fundada en 1959- decidieron echar mano de los cuantiosos recursos económicos del país, los populares petrodólares, para conseguir que su equipo estuviera en el Mundial de Estados Unidos. Y lo lograron.

Contrataron al holandés **Leo Beenhakker** como entrenador, pero tres meses después, fue despedido porque les gustaban los métodos del holandés. Este ha manifestado que le hacían trabajar poco menos que al dictado. Querían métodos europeos pero querían imponer su ley.

Los jugadores sauditas son tan desconocidos como sus clubes, pero los expertos hablan sobre la calidad de **Majed Abdullah**, un interior izquierda al que apodan "El Pelé árabe", en cuyo apoyo y promoción han volcado todo su entusiasmo y sus buenos dineros los dirigentes de aquel fútbol. Le acompañan en celebridad **Mohammed Abdeljawad** y **Fouad Anouar**.

El sustituto de **Leo Beenhakker** es el argentino **Jorge "Indio" Solari**. Aún no se sabe como jugará la selección saudita, si tomará el 4-4-2 de **Beenhakker**. De todas maneras, la presencia de los verdiblancos en Estados Unidos no pasará de pinto-resca.





ESPAÑA EN LA HISTORIA (I)

España ha estado presente en ocho de las catorce ediciones del Campeonato Mundial de fútbol, desde 1930 hasta 1990, con 29 partidos jugados, 13 ganados, 4 empatados y 12 perdidos, 43 goles a favor y 38 en contra.

JOSE MARIA CALLE

Paradójicamente, la ocasión en que recibió más goles fue la de su mejor clasificación, la de 1950, en Brasil, en la que la selección española encajó doce, marcó diez y ocupó el cuarto lugar de la clasificación final, detrás de Uruguay, campeón, Brasil y Suecia.

Un repaso a la trayectoria de España en el Mundial no es precisamente halagüeña. Después de aquel cuarto lugar en Brasil, llegó a los cuartos de final en 1934, en Italia; pero en las ediciones siguientes no ha pasado de los octavos de final o de la segunda ronda, como en 1982.

No parece sino que el fútbol español de antaño era mejor que el de años después; aunque es cierto que la ejecutoria de la selección en la historia del Mundial no está acorde con la de los equipos de clubes en las competiciones europeas.

En pleno auge del Real Madrid y del Barcelona en la década de los años cincuenta, España no estuvo presente en las fases finales de 1954, en Alemania, y de 1958, en Suecia, y en 1962, en Chile, con un equipo plagado de "ases" nacionalizados, jugó tres partidos, anotó dos goles y recibió tres.

A lo largo de esos ocho Mundiales, el fútbol español ha tenido once seleccionadores nacionales: **Amadeo García Salazar**, en 1934; **Guillermo Eizaguirre** y **Benito Díaz**, en 1950; **Pedro**

Ha tenido once seleccionadores nacionales y los máximos goleadores son Zarra, en 1950, y Butragueño, en 1986, con cinco goles cada uno

Escartín, **Pablo Hernández Coronado** y **Helenio Herrera**, en 1962; **José Villalonga**, en 1966; **Ladislao Kubala**, en 1978; **José Emilio Santamaría**, en 1982; **Miguel Muñoz**, en 1986 y **Luis Suárez**, en 1990.

En cuanto a los goles, la edición más fructífera fue la de 1986, con 11 dianas en cuatro partidos, seguida de la de 1950 con diez goles en seis partidos, mientras que la menos productiva fue la de 1978, con dos goles en tres partidos.

Los hombres más resolutivos fueron **Telmo Zarraonaindía**, "Zarra", con cinco goles en 1950, uno de ellos el de la sensacional victoria sobre Inglaterra, y **Emilio Butragueño** con cinco goles en 1986 y cuatro en un solo partido, frente a Dinamarca.

Los goleadores españoles en el Mundial fueron estos: En

Con 29 partidos, 13 ganados, 4 empatados y 12 perdidos; 43 goles a favor y 38 en contra

La selección española ha estado presente en ocho de las catorce ediciones de los Mundiales

Obtuvo su mejor clasificación en Brasil, en 1950, con el cuarto puesto



La quinta del 34: Quincoces, Zamora, Lángara, Ventolrá, Cilaurren, Iraragorri, Regueiro y Fede. Agachados: Zabalo, Gorostiza y Marculeta.

1934: Lángara, 2; Iraragorri, 1; Regueiro, 1. En 1950: Zarra, 5; Basora, 4; Igoa, 1. En 1962: Adelardo, 1; Peiró, 1. En 1966: Amancio, 1; Pirri, 1; Fusté, 1; Sanchis, 1. En 1978: Asensi, 1; Dani, 1. En 1982: Lopez Ufarte, 1; Juanito, 1; Saura, 1; Zamora, 1. En 1986: Butragueño, 5; Calderé, 2; Goicoechea, 1; Eloy, 1; Salinas, 1; Señor, 1. En 1990: Michel, 4; Gorriz, 1; Julio Salinas, 1.

Uruguay, una ausencia absurda

Cuando se celebró el primer Campeonato Mundial, en 1930, en Montevideo, España podía presumir de un equipo extraordinario y con un palmarés fuera de serie. Había hecho su presentación en los Juegos Olímpicos de 1920, en Amberes. El 28 de agosto derrotó a Dinamarca por un gol a cero en Bruselas, pero perdió al día siguiente en Amberes por 3 a 1 ante Bélgica, que sería la campeona olímpica. España fue medalla de plata.

En 1929, un año antes del Mundial, disputó solamente tres encuentros internacionales, pero con un balance excepcional. Vapuleó en Sevilla a Portugal por 5 a 0; aplastó a Francia, en Zaragoza por 8 a 1, y el 15 de mayo, en el estadio Metropolitano de Madrid, derrotó a Inglaterra por 4 a 3, en el primer partido que perdían los "pros" isleños en el Continente.

En 1930 venció en Barcelona a Checoslovaquia —toda una potencia entonces— por 1 a 0; derrotó a Italia en Bolonia por 3 a 2, y a Portugal en Oporto por 1 a 0.

Sin embargo, aquellos excepcionales **Zamora**, **Quincoces**, **Marculeta**, **Peña**, **Lazcano**, **Goiburu**, **Gaspar Rubio**, **Padrón**, **Yurrita**, **Bienzobas**, **Regueiro** y otros grandes jugadores no tuvieron el premio de batirse en un Mundial, y fueron los clubes los que, en los inicios del profesionalismo, se mostraron reacios a prescindir de sus jugadores durante tanto tiempo —solamente el viaje en barco duraba doce días— aunque el torneo uruguayo se disputó en el mes de julio, cuando en España no había competiciones oficiales.

Así pues, por inexplicable decisión, España no participó en el Mundial de 1930.

A puñetazos

España compareció en el Mundial de 1934, en Italia, con uno de los mejores equipos de su historia, con el que derrotó a Brasil por 3 a 1; empató con los anfitriones a un gol y perdió ante la ya "squadra azzurra" por 1 a 0, después de dos partidos que fueron dos batallas inmisericordes en las que los trasalpinos hicieron gala de una dureza que llegó en ocasiones a la violencia.

Treinta mil espectadores se dieron cita en el estadio **Luigi Ferrari** de Génova para asistir al choque España-Brasil, que terminaría con victoria española de tres goles a uno. A los 17 minutos de juego, el árbitro, el alemán **Birlem**, castigó con penalty una mano de **Silvio Mazzi** en el área y "El chato de Galdacano", **José Iraragorri**, lo ejecutó con su habitual maestría y lo convirtió en gol.

Ocho minutos después, "Bala

roja" **Guillermo Gorostiza** centró la pelota y **Lángara** puso el dos a cero en el marcador. En plena euforia española, el mismo **Lángara** convirtió una entrega de **Lecue** en el tercer tanto a los 29 minutos de juego.

El tres a cero parecía inapelable, pero a los diez minutos de la segunda parte, **Leónidas Da Silva**, "El diamante negro" brasileño batió a **Zamora**. Un cuarto de hora después, **Birlem** sancionó a España con un penalty. El gran especialista **Leónidas**

No acudió al primer Mundial, en 1930, cuando tenía un equipo extraordinario que había derrotado a los mejores de Europa

disparó pero **Zamora** detuvo el balón en una estirada increíble. Una victoria justa de España, que jugó con: **Zamora**, **Ciriaco**, **Quincoces**, **Cilaurren**, **Muguerza**, **Marculeta**, **Lafuente**, **Iraragorri**, **Lángara**, **Luis Regueiro** y **Gorostiza**. Brasil: **Pedrosa**, **Silvio**, **Luz**, **Tinoco**, **Martins**, **Canalli**, **Luizinho**, **Waldemar**, **Armandinho**, **Leónidas** y **Bartlesko**.

La suerte emparejó a España e Italia en los cuartos de final, que dirimieron en el estadio **Berta**, en Florencia, con 50.000 clientes en el graderío.

A los veinte minutos de juego, **Luis Regueiro** adelantó a

España en el marcador, y a los 43 empató **Ferrari** para Italia, culminando una jugada en la que **Shiavio** propinó un puñetazo a **Zamora**, que salió a interceptar un pase de **Pizzolo**. **Ferrari** colaboró en la acción tirando del portero, que llegó a tocar la pelota con una mano; pero cayó a pies del mismo **Ferrari**, quien remató a la red. La prórroga no resolvió el empate y hubo de jugarse un segundo partido en el mismo escenario.

En aquella batalla florentina resultaron lesionados **Zamora**, **Ciriaco**, **Lángara**, **Iraragorri**, **Fede** y **Gorostiza**, víctimas de la dureza italiana ante la pasividad del árbitro, el belga **Baert**.

Las alineaciones fueron: España: **Zamora**, **Ciriaco**, **Quincoces**, **Cilaurren**, **Muguerza**, **Fede**, **Lafuente**, **Iraragorri**, **Lángara**, **Luis Regueiro** y **Gorostiza**. Italia: **Combi**, **Monzeglio**, **Allemandi**, **Pizzolo**, **Monti**, **Castellazzi**, **Guaíta**, **Meazza**, **Shiavio**, **Ferrari** y **Orsi**.

Al día siguiente, un caluroso primero de junio, la incógnita se resolvió a favor de Italia por un gol a cero, anotado por **Giuseppe Meazza**. Siete jugadores titulares españoles se quedaron en la caseta y solamente repitieron partido **Quincoces**, **Cilaurren**, **Muguerza** y **Regueiro**. También los italianos tuvieron que prescindir de **Pizzolo**. **Castellazzi**, **Shiavio** y **Ferrari**.

A los diez minutos, **Monti** puso fuera de combate a **Bosch** y un minuto más tarde, un ataque

(Continúa en la pág. siguiente)

(Viene de la pág. anterior)

en tromba de los italianos se salvó con el gol de Meazza. En el segundo tiempo, el árbitro suizo Marcet anuló dos goles españoles, uno de Campanal y otro de Chacho.

España quedó eliminada y jugó con: Nogués, Zabalo, Quincoces, Cilaurren, Muguera, Lecue, Ventolrá, Regueiro, Campanal, Chacho y Bosch. Italia: Combi, Monzeglio, Allemandi, Ferraris IV, Monti, Bertolini, Guaita, Meazza, Borel II, Demaria y Orsi.

Brasil, la apoteosis

Hay dos goles míticos en la historia del fútbol español: el de Zarra a Inglaterra, el 2 de julio de 1950, en el estadio de Maracaná, y el de Marcelino al soviético Yashine, en la final de la Eurocopa de 1964, en el estadio "Santiago Bernabéu".

El seleccionador Guillermo Eizaguirre, con la valiosa colaboración de Benito Díaz, "El tío Benito", entrenador de la Real Sociedad de San Sebastián, compuso para el Mundial de Brasil un equipo cuajado de figuras procedentes del Athletic de Bilbao, el Barcelona y el Valencia, que obtuvieron la mejor clasificación lograda por España: el cuarto puesto.

España debutó el 25 de junio en Curitiba frente a Estados Unidos. En teoría, un rival fácil; pero que se adelantó en el marcador con un gol de su delantero centro, Gaetjens, a los 17 minutos.

Hubo, pues, que sudar la camiseta y hasta los 80 minutos de juego no se logró el empate. Un pase de Piru Gainza, "El galgo de Dublín", puso la pelota a los pies del donostiarra Igoa que hizo gol. Cinco minutos después, nuevo pase del sabio Gainza y Basora deshizo la igualdad, y ya en el último minuto se estrenó Zarra, que batió al meta norteamericano aprovechando un centro de Igoa. Final y suspiro de alivio.

España jugó con: Eizaguirre, Alonso, Antúnez, Gonzalvo II, Gonzalvo III, Puchades, Basora, Hernández, Zarra, Igoa y Gainza. Estados Unidos: Borghi, Maca, Harry, MacLlevaney, Colombo, Bahr, Edward, Souza, Gaetjens, Fariani y Valicenti. El árbitro fue el brasileño Mario Viana.

El día 29 derrotó España a Chile por dos a cero ante 80.000 espectadores en el grandioso Maracaná. La incorporación de Parra y José Luis Panizo dio un nuevo aire al equipo español, que cambió radicalmente con respecto al que se enfrentó a Estados Unidos. Parra fue un valladar en la defensa y Panizo dio una magistral lección de su habitual buen hacer entre Zarra y Gainza, sus compañeros en la áurea delantera del Athletic de Bilbao.

A los 17 minutos, un disparo de Zarra rebotó en el pecho de un defensor chileno y Basora remató a la red. El segundo gol fue obra de Zarra, que se zafó de dos defensas y hasta regateó



El guardameta Ramallets detiene un ataque inglés.

al portero. El árbitro brasileño, Gama, anuló dos goles a España.

España: Ramallets, Alonso, Parra, Gonzalvo II, Gonzalvo III, Puchades, Basora, Igoa, Zarra, Panizo y Gainza.

Chile: Livingstone, Alvarez, Farias, Roldán, Busquets, Carbalho, Prieto, Cremaschi, Robledo, Muñoz y Díaz.

España repitió en Maracaná, el 2 de julio, con el graderío al pleno. Esta vez, enfrente nada menos que los ingleses, que habían sido derrotados inesperadamente por los norteamericanos y necesitaban la victoria, mientras que a España le bastaba el empate para pasar a la ronda siguiente.

Un primer tiempo vibrante culminó con la anulación a Inglaterra de un gol de Milburn por fuera de juego. El empate sin goles al descanso dio paso a una segunda mitad de las mismas características de juego. A los cuatro minutos, Ramallets entregó

la pelota a Alonso, que cruzó el medio campo y la envió a Gainza. Piru tocó el balón de cabeza y lo pasó a Zarra. El bilbaíno acudió al remate y, atropellando al meta inglés, remató y marcó.

*En Italia, en 1934,
cayó ante los
anfitriones en dos
partidos que fueron
dos batallas campales*

Los ingleses se lanzaron a un ataque desesperado, pero Ramallets realizó un trabajo espléndido. España: Ramallets, Alonso, Parra, Gonzalvo II, Gonzalvo III, Puchades, Basora, Igoa, Zarra, Panizo y Gainza. Inglaterra: Williams, Ramsey, Hughes, Eckersley, Wright, Dickinson, Matthews,

Mortensen, Milburn, Baily y Finney.

La goleada

España pasó a la segunda ronda con Brasil, Uruguay y Suecia, y el 9 de julio se enfrentó a los uruguayos en el estadio Pacaembú, en Sao Paulo, con un empate a dos goles, que benefició a Brasil, que ese mismo día goleó a Suecia.

Los uruguayos, fieles a su sistema basaron su estrategia en el triángulo Varela, Minguéz, Schiaffino. A los 35 minutos, Chiggia batió a Ramallets y tres minutos después empató Basora, de cabeza a pase de Igoa. A los 42 minutos, el propio Basora adelantó a España por dos a uno. En el segundo tiempo, Varela disparó y el balón hizo un extraño sobre el embarrado campo y supuso el gol uruguayo del empate definitivo.

España: Ramallets, Alonso, Parra, Gonzalvo II, Gon-

zalvo III, Puchades, Basora, Igoa, Zarra, Molowny y Gainza. Uruguay: Másoli, Matias, Gonzalez, Tejera, Juan A. González, Varela, Rodríguez, Andrade, Chiggia, Julio Pérez, Minguéz, Schiaffino y Vidal. Arbitró el galés Griffith.

El día 13 de julio, España recibió de Brasil la rotunda goleada de 6-1, con goles de Ademir (2), Chico (2), Jair y Zizinho. Salvó el honor español Igoa. España: Ramallets, Alonso, Parra, Gonzalvo II, Gonzalvo III, Puchades, Basora, Igoa, Zarra, Panizo y Gainza. Brasil: Barbosa, Augusto, Juvenal, Bauer, Danilo, Bigode, Friaca, Zizinho, Ademir, Jair y Chico. El árbitro fue el inglés Leaf.

Para cerrar el Mundial, España jugó contra Suecia el 16 de julio en Sao Paulo, y los responsables del equipo optaron por dar descanso a algunos jugadores para resolver un partido que se consideró como un simple compromiso, pero que costó una derrota por tres a uno.

Anotaron Sondquist, Melberg y Palmer por los suecos. Zarra hizo el gol español. La fuerza física fue determinante y el equipo sueco la impuso, mientras que en el equipo español pesó la goleada de Brasil.

España: Eizaguirre, Asensi, Parra, Alonso, Silva, Puchades, Basora, Hernández, Zarra, Panizo y Juncosa. Suecia: Svenson, Samuelson, Johansen, Nilson, Anderson, Gaerd, Johansson, Melberg, Rydell, Palmer y Sondquist.

Así terminó la mejor actuación española en la historia del Campeonato del Mundo.



La mascota del Mundial de Estados Unidos.

FERRETERIA
Azana
TODO PARA
CAMPO Y PLAYA
JUAN BRAVO, 14 y 16



ESPAÑA EN LA HISTORIA (II)

Se diseñó un equipo plagado de estrellas para Chile 1964, pero fue improductivo

La edición de 1982 fue un fracaso absoluto del equipo español, dirigido por Santamaría

Cardeñosa se hizo célebre por su asombroso fallo ante Brasil

En la década de los cincuenta y primeros años de los sesenta, los clubes españoles estaban a la cabeza de Europa y entre los mejores del mundo. Real Madrid, Barcelona, Atlético de Madrid ganaban Copas de Europa y Copas Intercontinentales. Fue la época de los primeros grandes -y millonarios para entonces- fichajes de los Di Stefano, Kubala, Puskas, Kocsis, Evaristo, Czibor, Santamaría, Eulogio Martínez, Vavá y otros cracks.

JOSE MARIA CALLE

Los clubes estrujaron la legislación con la contratación de los oriundos hasta llegar, incluso, a la falsedad en la documentación que acreditaba los orígenes españoles de los importados.

Muchos de ellos obtuvieron la nacionalidad española y fueron incluidos en la selección nacional; pero España no pudo acceder a los Campeonatos Mundiales de 1954, en Suiza, ni de 1958, en Suecia. En el primero, porque la mano del "bambino" Franco Gemma sacó la papeleta de Turquía y, en el segundo, porque no pudo con Suiza en los dos partidos de la eliminatoria.

Cuatro años después, en plena crisis de la Federación Española, se hizo cargo de la selección Pedro Escartín, pero con la condición de dejarlo una vez conseguida la clasificación para el Mundial de 1962, en Chile. El once de Escartín obtuvo el pase a la fase final eliminando a Gales y Marruecos, y el sorteo lo encuadró en el grupo tercero con Brasil, Checoslovaquia y México. La Federación encargó a Pablo Hernández Coronado la tarea de seleccionar a los hombres que viajarían a Chile y el nuevo responsable delegó en Helenio Herrera la dirección técnica del equipo. Don Helenio no vaciló e incluyó en la lista a los nacionalizados Santamaría, Eulogio Martínez, Ferenc Puskas y Alfredo Di Stéfano, que no llegó a jugar por padecer una lesión.

Chile: Oro bajo

Hernández Coronado y Helenio Herrera se dejaron deslumbrar por el brillo de los nombres en lugar de la realidad de los hombres. Así, por ejemplo, a Chile no viajó ningún auténtico extremo derecha y como remedio de última hora se hizo jugar a Collar, un extremo izquierda nato, en la banda opuesta en el encuentro decisivo frente a Brasil. España jugó tres partidos y perdió dos con un equipo plagado de estrellas del fútbol doméstico y de nacionalizados.

El primer revés se produjo el 31 de mayo frente a Checoslovaquia en el Estadio Saualito de Viña del Mar, con victoria checa de un 1-0, anotado por Scherer a falta de diez minutos para el final. Aquel equipo español estuvo formado por: Carmelo, Rivilla, Santamaría, Reija, Segarra, Garay, Del Sol, Eulogio Martínez, Puskas, Suárez y Gento.

En el mismo escenario, España logró una mínima victoria

de 1-0 sobre México, propiciado por una sensacional carrera de Gento, enviando la pelota a Peiró, que marcó. Faltaba un minuto para el final. Formaron: Carmelo, Rodri, Santamaría, Gracia, Vergés, Pachín, Del Sol, Peiró, Puskas, Suárez y Gento.

España tenía que jugárselo todo en un tercer y decisivo partido ante Brasil, que sería luego el campeón mundial. Los seleccionadores españoles introdujeron cambios en el equipo, que esta vez funcionó y realizó su mejor partido, poniendo en serio aprieto a los brasileños. España se adelantó con un gol de Adelardo, que fue contrarrestado por el gol de Amarildo.

A cuatro minutos del final, una jugada del "brujo" Garrincha propició el segundo gol de Amarildo. España hacía las maletas con Araquistáin, Rodri, Echeberría, Gracia, Vergés, Pachín, Collar, Adelardo, Puskas, Peiró y Gento como once titular.

La tumba de Inglaterra

Hernández Coronado fue sustituido por Pepe Villalonga, quien cometió los mismos errores que sus antecesores. Se empecinó en incluir en el equipo a figuras de indudable calidad, de los que algunos vivían ya su declive.

En el primer partido frente a Argentina, la delantera española deslumbraba de renombre: Ufarte, Del Sol, Peiró, Suárez y Gento; pero la realidad distó mucho de la fama. Artime adelantó a Argentina, Pirri empató, pero de nuevo Artime marcó el segundo y definitivo gol. España formó con: Iribar, Sanchís, Gallego, Eladio, Pirri, Zoco, Ufarte, Del Sol, Peiró, Suárez y Gento.

Para el encuentro contra Suiza, Villalonga sustituyó a Eladio por Reija y a Ufarte por Amancio. Se jugó en el Hillsborough Park de Sheffield ante 20.000 espectadores. Se adelantaron los suizos por medio de Quentín, para empatar Sanchís y Amancio marcar el gol de la victoria. Formaron: Iribar, Sanchís, Gallego, Reija, Pirri, Zoco, Del Sol, Amancio, Peiró, Suárez, Gento.

Para la cita con Alemania, Villalonga cambió radicalmente el equipo, y dió entrada a Glaría, Adelardo, Marcelino, Fusté y Lapetra. Fusté adelantó a España, pero Emmerich empató.

A falta de seis minutos para el final, un contrataque llevado por Held y Emmerich puso la pelota al alcance de Uwe Seeler. El batallador delantero centro del Hamburgo superó a los defensas y batió a Iribar con un disparo a ras del suelo. Así terminó para España su cuarto Mundial, que formó con: Iribar, Sanchís, Ga-

llego, Reija, Glaría, Zoco, Amancio, Adelardo, Marcelino, Fusté y Lapetra.

Argentina, otra decepción

España tuvo que superar a Rumania y a Yugoslavia para obtener el pase a la fase final del Mundial de 1978 en Argentina. El gol de Rubén Cano -argentino nacionalizado-, en Belgrado, a pase de Cardeñosa, ha pasado a la historia, como el botellazo que recibió Juanito, cuando abandonaba el terreno de juego.

Ladislao Kubala era el responsable del equipo español que acudió a la cita argentina y que distaba mucho de los excelentes cuadros de Chile y de Inglaterra. El resultado de aquella experiencia mundialista era de esperar: derrota ante Austria por 2 a 1, empate a cero con Brasil y victoria ante Suecia por 1-0.

España se enfrentó a Austria en el Estadio del Velez Sarsfield, conocido por "El Fortín", en Buenos Aires, el 3 de junio. Se adelantaron los austríacos con un gol de Schachner.

Empató Dani, pero Krankl sentenció en la segunda parte. Formaron: Miguel Angel, Marcelino, Migueli, De la Cruz, Pirri, San José, Asensi, Cardeñosa (Leal), Dani, Rubén Cano y Rexach (Quini).

Si los goles de Zarra en Brasil y de Marcelino, en la Eurocopa de 1964, han pasado a la historia, el inexplicable fallo de Cardeñosa frente a Brasil, en el Estadio de Mar de Plata el 7 de junio de 1978, ha alcanzado no menos celebridad.

Habían transcurrido 76 minutos de juego. Uría colgó el balón sobre el área brasileña. Saltaron Santillana, Leao y Oscar, pero el español se elevó más y, con la cabeza, dejó la pelota muerta a los pies de Cardeñosa a pocos metros de la vacía puerta. No había nadie entre él y el gol, pero se entretuvo demasiado -el campo estaba embarrado por la lluvia- y cuando quiso tirar Amaral ya estaba en la línea de gol para rechazar el balón.

El once de Kubala pudo y debió ganar, pero se fue al vestuario sin que se moviera el marcador. Jugaron: Miguel Angel, Marcelino, Olmo, Migueli (Biosca), San José, Leal, Asensi, Cardeñosa, Uría (Guzmán), Juanito y Santillana.

Ya sólo quedaba el trámite de Suecia, que se resolvió con la victoria española de un gol a cero en el Estadio del Velez Sarsfield el día 11 de junio, gol conseguido por Asensi a pase de Juanito. Kubala alineó a Miguel Angel, Marcelino, Olmo (Pirri), Biosca, San José, Leal, Asensi, Cardeñosa, Uría, Juanito y Santillana.

Triunfo inútil porque Brasil derrotó ese mismo día a Austria en Mar de Plata, en un encuentro

en el que los europeos dejaron hacer y no arriesgaron, pues ya estaban clasificados.

La cita en casa

El primer Mundial de 24 equipos fue el de España, en 1982, y supuso una decepción más de la selección, dirigida por José Emilio Santamaría.

España se tuvo que enfrentar a Honduras, Yugoslavia e Irlanda del Norte en la primera fase. Jugó los tres partidos en el Estadio Luis Casanova de Valencia. Los planes españoles eran que, ocupando la cabeza del grupo, jugaría la segunda fase en el Estadio Vicente Calderón, en Madrid, probablemente con Austria y Francia; pero el proyecto se vino abajo por la pésima marcha del once de Santamaría en la ronda inicial y tuvo que jugar la siguiente en el Estadio Santiago Bernabéu contra Alemania Federal e Inglaterra.

El inicio del certamen resultó alarmante. Un empate a un gol con Honduras, en teoría un equipo inferior, el 16 de junio, puso las cosas muy cuesta arriba y lo que sería el futuro quedó claro con el desorden del equipo.

El mazazo llegó a los ocho minutos de juego, cuando Zelaya marcó y adelantó a Honduras en el marcador. Así las cosas se llegó al descanso y hubo que esperar hasta que trascurrieran 20 minutos de la continuación para que López Ufarte hiciera el gol español.

España: Arconada, Camacho, Tendillo, Alexanco, Gordillo, Joaquín (Sánchez), Alonso, Zamora, Juanito (Saura), Satrústegui y López Ufarte. Honduras: Arzu, Gutiérrez, Villegas, Costly, Bulnes, Madariaga, Gilberto, Zelaya, Norales (Caballero), Betancort y Figueroa.

La segunda cita, el día 20, puso enfrente de los españoles a Yugoslavia, un equipo bronco que vendió cara la derrota por dos goles a uno, y de penalti, porque el árbitro danés Sorensen castigo con la máxima pena una falta más que dudosa, pero que supuso el primer gol local.

Yugoslavia fue superior en muchas fases del partido a un once español carente de dirección, de ideas, de contundencia en la zaga y de una preparación física adecuada.

Como en el caso de Honduras, los yugoslavos marcaron primero por mediación de Guldelj a los 10 minutos. Tres minutos después, Sorensen señaló penalti contra los yugoslavos. López Ufarte falló, pero el colegiado ordenó la repetición y Juanito envió el balón a la red. Con empate se llegó al descanso y a las 21 minutos de la continuación anotó Saura el segundo gol español.

España: Arconada, Cama-

cho, Tendillo, Alexanco, Gordillo, Sanchez (Saura), Alonso, Zamora, Juanito, Satrústegui (Quini) y López Ufarte. Yugoslavia: Pantelic, Krmpotic, Zajec, Stojkovic, Jovanovic (Halidovic), Guldej, Petrovic, Sljivo, Slafon, Bujovic (Sestic), Suriak y Susic.

El tercer partido fue peor, porque Irlanda del Norte derrotó a un desilusionado equipo español, el día 25, y desbarató los planes concebidos idealmente para España en la segunda ronda.

A los dos minutos del segundo tiempo, el irlandés Armstrong marcó el solitario gol del encuentro en un fallo de Arconada y la lentitud de los defensores españoles en llegar a un balón que había centrado Whitside.

España: Arconada, Camacho, Tendillo, Alexanco, Gordillo, Sánchez, Alonso, Saura, Juanito, Satrústegui (Quini) y López Ufarte (Gallego). Irlanda del Norte: Jennings, James Nicholl, Chris Nicholl, McCreery, Donaghy, O'Neill, MacIlroy (Cassidy), MacLelland, Hamilton, Armstrong y Whitside (Nelson).

Más pena que gloria

España se enfrentó a Alemania en el primer partido de la segunda ronda, el 2 de julio, en el Estadio Santiago Bernabéu. Una vez más se adelantaron los rivales en el marcador y por dos goles. El primero de Littbarski y el segundo de Fischer. Faltaban solamente nueve minutos para el final cuando Zamora pudo, por fin, acortar distancias.

España: Arconada, Camacho, Gordillo, Alonso, Tendillo, Alexanco, Juanito, Zamora, Urquiaga, Santillana y Quini. RFA: Schumacher, Briegel, Breitner, K. Forster, B. Forster, Dremmler, Littbarski, Fischer, Rummenigge, Stielike y Kaltz.

Al final, dos a uno para los germanos y a España la papeleta de derrotar por goleada a los ingleses, a los que se enfrentaron, el día 5 en el mismo escenario.

Los hombres de Santamaría hicieron ante los británicos su mejor partido en este Mundial, aunque la pugna terminó sin goles.

Hubo algunos cambios en el once español y el entrenador dió entrada a Maceda y Uralde.

España: Arconada, Urquiaga, Tendillo (Maceda), Alexanco, Gordillo, Saura (Uralde), Alonso, Zamora, Camacho, Satrústegui y Santillana. Inglaterra: Shilton, Mills, Butcher, Thompson, Samsom, Wilkins, Robson, Mariner, Rix, Francis y Woodcock.

El Mundial organizado por España se acabó muy pronto para la selección española.

ESPAÑA EN LA HISTORIA (Y III)

En 1990, se venció a Corea del Sur y Bélgica, pero falló en el partido decisivo ante Yugoslavia

Butragueño fue la figura destacada en México, con cinco goles, cuatro de ellos a Dinamarca

Alineaciones discretas con entrenadores que apagaron la furia roja

En 1986, bajo la batuta de Miguel Muñoz, la selección española consiguió la clasificación para el segundo Mundial mexicano superando a Escocia, Islandia y País de Gales.

JOSE MARIA CALLE

El equipo español fue incluido en el grupo "D" con Brasil, Irlanda del Norte y Argelia. Rivales incómodos, pero el equipo estuvo mejor puesto y mereció empatar con Brasil, si el árbitro australiano Christopher Brambridge no hubiera anulado un gol legítimo de Michel, que estrelló un balón en el travesaño. La pelota rebotó en el interior de la portería, pero el colegiado no concedió el tanto.

Brasil y España se enfrentaron en el Estadio Jalisco, en Guadalajara, el día 1 de junio, con un buen hacer español tanto en la firmeza de la defensa como en la lucha continua en el centro del campo, que no mereció la derrota. El marcador se mantuvo inmóvil hasta los 61 minutos de juego, momento en el que Sócrates anotó el gol brasileño.

España: Zubizarreta, Tomás, Goicoechea, Maceda, Julio Alberto, Michel, Francisco (Señor), Camacho, Víctor, Butragueño y Julio Salinas. Brasil: Carlos, Edson, Julinho, César, Edinho, Branco, Junior (Falcao), Alemão, Sócrates, Careca y Casagrande (Muller).

La andadura mexicana de España fue mejor que las dos anteriores y en el segundo partido venció a Irlanda del Norte por 2 a 1 en Guadalajara, el día 7 de junio. A los dos minutos ya había hecho Butragueño el primer gol español y el porvenir se perfilaba halagüeño, porque a los veinte minutos, el mismo Butragueño arrebató un balón a Ma-

clroy y lo cedió a Julio Salinas, que volvió a batir la meta irlandesa.

El dominio era totalmente español, pero las cosas se complicaron en un mal entendimiento entre Gallego y Zubizarreta, que aprovechó Clarke para anotar el gol irlandés.

El partido entró en una fase de gran dureza por parte de los irlandeses ante la inoperancia del árbitro austríaco Brummeir. Michel, Gordillo y Camacho, que sufrió una herida sangrante y siguió en el campo con la cabeza vendada, sufrieron las violentas acciones de sus rivales, pero se llegó al final sin más alteraciones en el tanteo.

El tercer partido se dilucidó ante Argelia en el Estadio Tecnológico de Monterrey, el día 12, con las bajas de Maceda y Gordillo, lesionados. No hubo problemas y España venció por 3 a 0, cuenta que inició Calderé a los quince minutos. Ya en el segundo tiempo, el mismo Calderé hizo el segundo gol a los 25 minutos y Eloy redondeó el resultado tres minutos después, coronando una jugada que inició Gallego.

España: Zubizarreta, Tomás, Goicoechea, Gallego, Camacho, Víctor, Michel (Señor), Francisco, Calderé, Butragueño (Eloy) y Julio Salinas. Argelia: Drid (Larbi), Guenduz, Fordil, Corichi, Mansuri, Kaci, Said, Belloumi, Zidane (Menad), Maroc, Rachid y Madjer.

Butragueño fue el gran protagonista del choque contra Dina-



La selección que debutó en la edición de Italia en 1990.

marca, en el Estadio de La Co-regidora, de Querétaro, el 18 de junio. Hizo cuatro goles de los cinco que marcó España, ocupó el segundo lugar de los goleadores del Mundial y se erigió en la catapulta del equipo, llegando incluso a figurar en el "equipo ideal" que se eligió al terminar el torneo.

La gesta

El pronóstico era favorable a Dinamarca con una trayectoria impresionante: 1 a 0 a Escocia, 6 a 1 a Uruguay, 2 a 0 a Alemania y un equipo de extraordinaria calidad con hombres como Olsen,

Laudrup y Larsen. Pero España estuvo aquel día inspirada, frenó a los daneses, que abrieron el marcador a los 32 minutos con un gol de Larsen, y les arrolló. A los 43 minutos abrió Butragueño su cuenta particular y empató el partido.

En el segundo tiempo, a los once minutos hizo Butragueño el segundo gol; el tercero Goicoechea a los 24 minutos de penalti, y Butragueño cerró el tanteo con dos goles a los 34 y a los 43 minutos, este de penalti en falta de la que él mismo fue víctima.

Esta vez, España fue un equipo diferente impulsado por Goicoechea en defensa, bien dirigida por Michel y con Butragueño como verdugo inmisericorde. España: Zubizarreta, Tomás, Goicoechea, Gallego, Camacho, Julio Alberto, Michel (Francisco), Víctor, Calderé, Butragueño y Julio Salinas (Eloy).

El siguiente rival fue Bélgica, un enemigo que siempre se le ha dado mal a España. Se jugó en Puebla, en el Estadio Cuauhtemoc, el 22 de junio. El equipo español jugó con una defensa de circunstancias por ausencia de Goicoechea, que había recibido la segunda tarjeta amarilla, y Bélgica, escaldada quizás por la goleada a Dinamarca, se mantuvo siempre a la defensiva; pero el primer gol fue belga, en un remate de Ceulemans a los 32 minutos a centro de Vercauteren.

El juego se hizo insulso y los españoles se emplearon a rafa-

gas frente a una Bélgica que mantuvo sus precauciones a la espera de un contrataque de fortuna. Terminó el tiempo reglamentario y la prórroga registró un mejor juego español mientras los belgas se dedicaban a perder el tiempo a la espera de la tanda de penaltis. Y lo consiguieron.

Los belgas Claesen, Scifo, Bross, Vervoot y Van der Elst convirtieron en goles todos sus lanzamientos, mientras el que ejecutó Eloy lo detuvo el guardameta Jean Marie Plaff, anulando los aciertos de Señor, Chendo, Butragueño y Víctor en sus respectivas tandas.

Una victoria ante Bélgica pudo haber colocado a España en la final del Estadio Azteca, el 29 de junio, pero se regresó con la tranquilidad de una buena ejecutoria, superior a las de Mundiales anteriores.

España: Zubizarreta, Tomás (Señor), Chendo, Gallego, Camacho, Víctor, Michel, Calderé, Julio Alberto, Butragueño y Julio Salinas (Eloy). Bélgica: Plaff, Gerets, Renquin, Demoll, Verboort, Burn, Scifo, Ceulemans, Vercauteren (Van der Elst), Veyt (Bross) y Claessen. El árbitro fue el alemán Sigfried Kirschen.

La otra cara de la moneda

La selección española acudió al Mundial de 1990, en Italia.

(Continúa en la pág. 14)



Emilio Butragueño fue el gran triunfador en el Mundial de México.



Todos los hombres de Clemente



Javier CLEMENTE (Seleccionador Nacional)

PALMARES

En los 19 partidos como técnico de la selección ha logrado once victorias, seis empates y dos derrotas.

1992

España-Inglaterra (1-0) amistoso.

Letonia-España (0-0) USA'94

Irlanda del Norte-España (0-0) USA'94

España-Eire (0-0) USA'94

España-Letonia(5-0) USA'94

1993

España-México (1-1) amistoso.

España-Lituania (5-0) USA'94



Dinamarca-España (1-0) USA'94

España-Irlanda del Norte (3-1) USA'94

Lituania-España (0-2) USA'94

España-Chile (2-0) amistoso

Albania-España (1-5) USA'94

Eire-España (1-3) USA'94

España-Dinamarca (1-0) USA'94.

1994

España-Portugal (2-2) amistoso.

España-Polonia (1-1) amistoso

España-Croacia (0-2) amistoso

Finlandia-España (1-2) amistoso

Canadá-España (0-2) amist.



2 Albert FERRER

PUESTO: Defensa

EQUIPO: Barcelona

FECHA DE NACIMIENTO: 06-06-1970

ALTURA: 1,70 m.

PESO: 65 kgs.

INTERNACIONAL: 14 partidos

1 Andoni ZUBIZARRETA

PUESTO: Portero

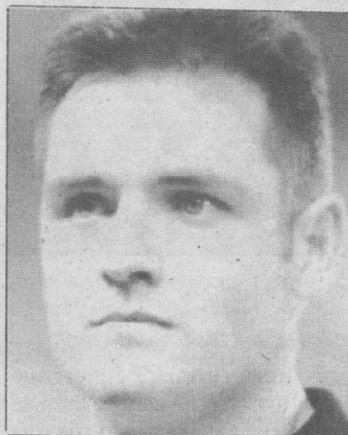
EQUIPO: Barcelona

FECHA DE NACIMIENTO: 23-10-1961 (Vitoria)

Altura: 1,87 m.

Peso: 86 kgs.

INTERNACIONAL: 86 veces



13 Santiago CAÑIZARES

PUESTO: Portero

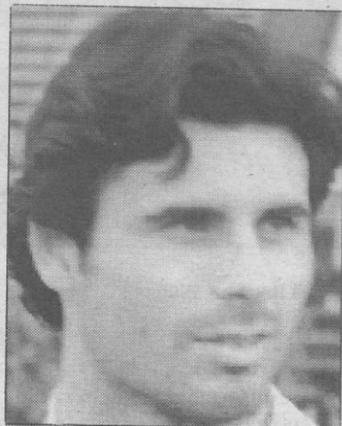
EQUIPO: Celta de Vigo

FECHA DE NACIMIENTO: 18-12-1969

ALTURA: 1,81 m.

PESO: 78 kgs.

INTERNACIONAL: 2 partidos



18 Rafael ALKORTA

PUESTO: Defensa

EQUIPO: Real Madrid

FECHA DE NACIMIENTO: 16-09-1968

ALTURA: 1,77 m.

PESO: 74 kgs.

INTERNACIONAL: 17 partidos



17 Salvador Glez., VORO

PUESTO: Defensa

EQUIPO: D. de La Coruña

FECHA DE NACIMIENTO: 09-10-1963

ALTURA: 1,82 m.

PESO: 80 kgs.

INTERNACIONAL: 3 partidos



4 Francisco CAMARASA

PUESTO: Defensa

EQUIPO: Valencia

FECHA DE NACIMIENTO: 27-09-1967

ALTURA: 1,83 m.

PESO: 75 kgs.

INTERNACIONAL: 7 partidos



20 Miguel Angel NADAL

PUESTO: Defensa

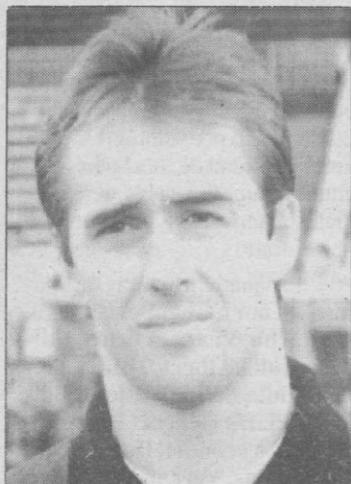
EQUIPO: Barcelona

FECHA DE NACIMIENTO: 28-07-1966

ALTURA: 1,87 m.

PESO: 81 kgs.

INTERNACIONAL: 11 partidos



22 Julen LOPETEGUI

PUESTO: Portero

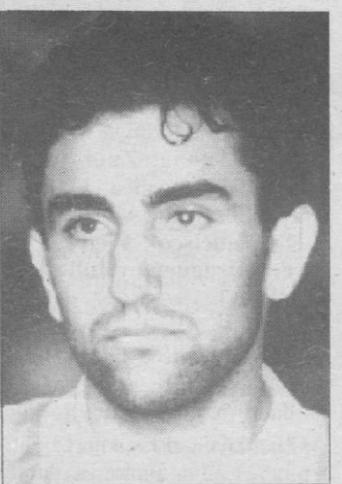
EQUIPO: Logroñés

FECHA DE NACIMIENTO: 28-08-1966

ALTURA: 1,85 m.

PESO: 84 kgs.

INTERNACIONAL: 1 partido



5 ABELARDO Fernández

PUESTO: Defensa

EQUIPO: Spórting de Gijón

FECHA DE NACIMIENTO: 19-04-1970

ALTURA: 1,80 m.

PESO: 77 kgs.

INTERNACIONAL: 7 partidos



12 SERGI Barjuán

PUESTO: Defensa

EQUIPO: Barcelona

FECHA DE NACIMIENTO: 28-12-1971

ALTURA: 1,74 m.

PESO: 68 kgs.

INTERNACIONAL: 1 partido



3 Jorge OTERO

PUESTO: Defensa

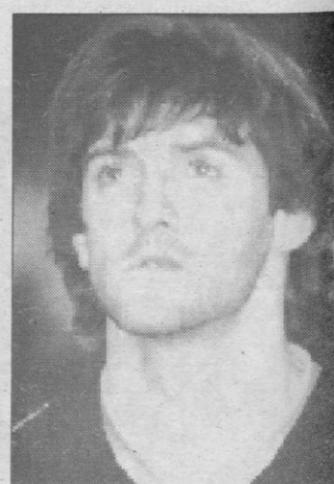
EQUIPO: Celta de Vigo

FECHA DE NACIMIENTO: 28-01-1969

ALTURA: 1,75 m.

PESO: 70 kgs.

INTERNACIONAL: 4 partidos



10 José Mari BAKERO

PUESTO: Centrocampista

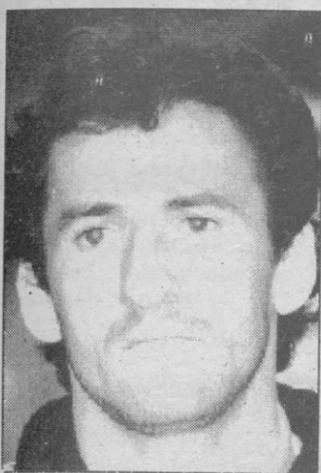
EQUIPO: Barcelona

FECHA DE NACIMIENTO: 11-02-1963

ALTURA: 1,72 m.

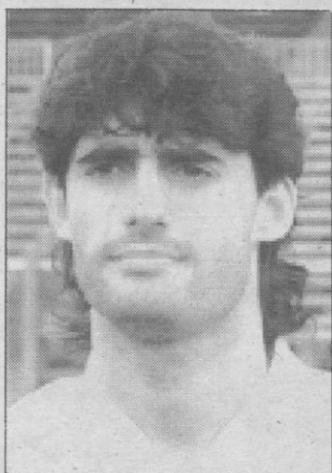
PESO: 71 kgs.

INTERNACIONAL: 25 partidos



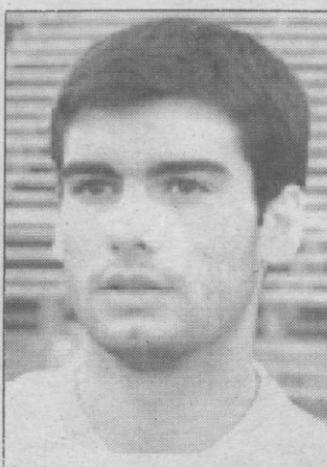
11 Aitor BEGUIRISTAIN

PUESTO: Centrocampista
EQUIPO: Barcelona
FECHA DE NACIMIENTO: 12-08-1964
ALTURA: 1,71 m.
PESO: 71 kgs.
INTERNACIONAL: 19 partidos



15 J. L. Pérez CAMINERO

PUESTO: Centrocampista
EQUIPO: At. de Madrid
FECHA DE NACIMIENTO: 08-11-1967
ALTURA: 1,87 m.
PESO: 85 kgs.
INTERNACIONAL: 3 partidos



9 Josep GUARDIOLA

PUESTO: Centrocampista
EQUIPO: Barcelona
FECHA DE NACIMIENTO: 18-01-1971
ALTURA: 1,80 m.
PESO: 68 kgs.
INTERNACIONAL: 9 partidos



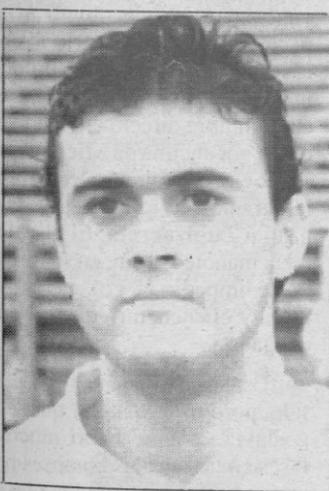
8 Julen GUERRERO

PUESTO: Centrocampista
EQUIPO: Ath. de Bilbao
FECHA DE NACIMIENTO: 07-01-1974
ALTURA: 1,78 m.
PESO: 73 kgs.
INTERNACIONAL: 7 partidos



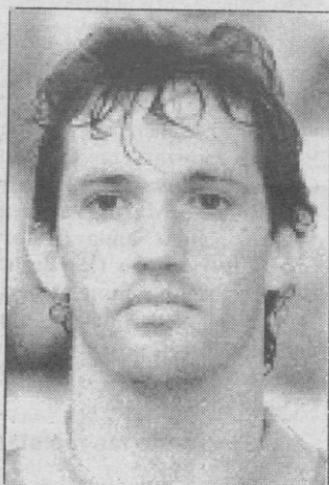
6 Fernando HIERRO

PUESTO: Centrocampista
EQUIPO: Real Madrid
FECHA DE NACIMIENTO: 23-03-1968
ALTURA: 1,87 m.
PESO: 76 kgs.
INTERNACIONAL: 22 partidos



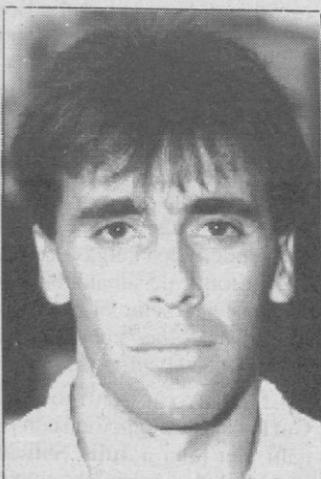
21 L. ENRIQUE Martínez

PUESTO: Centrocampista
EQUIPO: Real Madrid
FECHA DE NACIMIENTO: 08-05-1970
ALTURA: 1,79 m.
PESO: 72 kgs.
INTERNACIONAL: 4 partidos



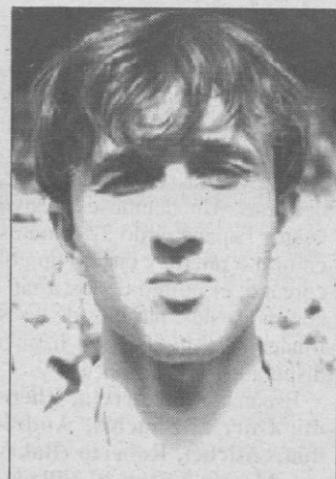
7 Andoni GOIKOETXEA

PUESTO: Centrocampista
EQUIPO: Barcelona
FECHA DE NACIMIENTO: 21-10-1965
ALTURA: 1,74 m.
PESO: 75 kgs.
INTERNACIONAL: 20 partidos



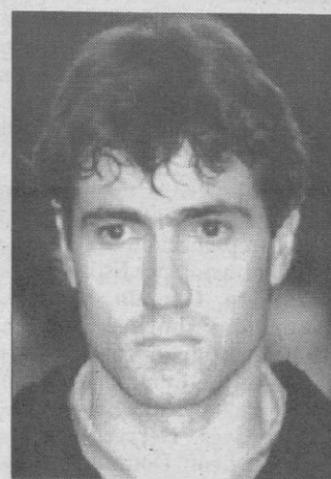
16 FELIPE Miñambres

PUESTO: Delantero
EQUIPO: Tenerife
FECHA DE NACIMIENTO: 29-04-1965
ALTURA: 1,70 m.
PESO: 66 kgs.
INTERNACIONAL: 3 partidos



14 J. Castaño, JUANELE

PUESTO: Delantero
EQUIPO: Spórting de Gijón
FECHA DE NACIMIENTO: 10-04-1971
ALTURA: 1,75 m.
PESO: 64 kgs.
INTERNACIONAL: 3 partidos



19 Julio SALINAS

PUESTO: Delantero
EQUIPO: Barcelona
FECHA DE NACIMIENTO: 11-09-1962
ALTURA: 1,88 m.
PESO: 82 kgs.
INTERNACIONAL: 41 partidos

DEPORTES

EVEREST

EN LA CIMA
DEL DEPORTE SEGOVIANO

JUAN BRAVO, 9 Teléfono 43 23 83

FALOWEY

MODA VAQUERA
PRIMERAS MARCAS

ESTABLECIMIENTO
AUTORIZADO

- * BONAVENTURE
- * CHIPIE
- * REPLAY
- * BLANC
- * LIBERTO
- * BLUE
- * UNIFORM

C/Herrería, 22 - 40001 SEGOVIA
Teléfono (911) 44 36 42

O. PALOMO, S.A.

CEREALES - GIRASOL - ABONOS

OFICINAS: Avda. Fernández Ladreda, 20
40002 SEGOVIA
Teléfono 44 20 69
Fax 44 20 72 - Télex 23761

ALMACEN Y SECADERO: ABADES (Segovia)
Teléfono y Fax: 49 51 02



(Viene de la pág. 11)

con un equipo teóricamente inferior al de cuatro años antes y superior al de 1982; pero tampoco pasó de los octavos de final.

Emilio Butragueño, el triunfador de México, fue el anverso de la moneda y pasó inadvertido en los cuatro partidos que jugó. Los mejores fueron **Zubizarreta**, **Martín Vázquez** y **Michel**, que marcó los tres goles a los coreanos. El 13 de junio, se produjo el debut de España, enfrentada a Uruguay en el Estadio Friuli, en Udine, ante algo más de 35.000 espectadores.

La nota destacada del partido fue el penalty que falló **Rubén Sosa** y que hubiera supuesto la derrota, merecida, de España, puesto que los uruguayos jugaron mejor y mantuvieron la posesión de la pelota durante más tiempo.

El encuentro constituyó una total decepción para los sufridos aficionados, con más errores que aciertos por ambas partes. España dejó pasar el tiempo aferrada a una defensa temerosa, especialmente en el segundo tiempo cuando Uruguay se lanzó en busca del gol. Tan temeroso fue el seleccionador español, **Luis Suárez**, que sustituyó a dos delanteros, **Villarroya** y **Manolo** por dos defensores, **Górriz** y **Rafa Paz**.

El único que se salvó de la quema fue **Martín Vázquez**, tanto en misiones destructivas como de creación del juego. Pero en los últimos minutos, el público abroncó a España con gritos de "¡fuera, fuera!" y despidió a ambos equipos con silbidos de reprobación.

Formaron por España: **Zubizarreta**, **Chendo**, **Sanchís**, **Andrinúa**, **Jiménez**, **Michel**, **Roberto**, **Martín Vázquez**, **Villarroya**, (**Górriz**), **Manolo** (**Rafa Paz**) y **Butragueño**. Uruguay: **Alvez**, **Herrera**, **Gutiérrez**, **De León**, **Domínguez**, **Pereira** (**Correa**), **Perdomo**, **Rubén Paz**, **Alzamendi** (**Aguilera**), **Francescoli** y **Rubén Sosa**.

El 17 de junio y en el mismo escenario, tres momentos de inspiración de **Michel** dieron la victoria a España ante Corea del Sur por tres goles a uno, ante casi 33.000 espectadores. El afán de lucha y de presión constante de los asiáticos pusieron en serios apuros a una España anodina. **Michel** inició la tanda de goles a los 23 minutos en remate de vo-



Sanchís formó parte de la selección española en Italia'90

lea. Dos minutos antes del final del primer periodo empató el coreano **Hwangbo**.

A los 17 minutos de la segunda parte, **Michel** anotó el segundo tanto al ejecutar magistralmente un golpe libre directo, y diez minutos antes del final hizo el tercer gol para lo que tuvo que salvar las entradas de dos defensas. Un detalle expresivo es que España tardó 22 minutos en tirar a puerta y encajó un gol coreano; el quinto de los asiáticos en los siete partidos de fases finales del Mundial que habían disputado hasta entonces.

España: **Zubizarreta**, **Chendo**, **Górriz**, **Sanchís**, **Andrinúa**, **Michel**, **Roberto** (**Bakero**), **Martín Vázquez**, **Villarroya**, **Julio Salinas** y **Butragueño**. Corea del Sur: **Choi In-Young**; **Park** (**Chung Jong-Soo**), **Choi Kang-Hee**, **Hong Yoon**, **Chung** (**Noh**), **Gu Byun**, **Choi Soon-Ho**, **Hwangbo** y **Kim**.

Dentro de lo malo

La selección española se trasladó a Verona para disputar su partido ante Bélgica, a la que derrotó por dos goles a uno. Los reyes de España, don Juan Car-

los y doña Sofía, y el presidente del Consejo de Ministros de Italia, Giulio Andreotti, presidieron el partido en el Estadio Bentegodi, al que asistieron 40.000 espectadores.

En esta ocasión, el once español realizó su mejor actuación en el Mundial, más inteligente y rápido en el contragolpe y con un fútbol más imaginativo. El equipo de **Luis Suárez** trató de sorprender a los belgas desde el primer toque de silbato, buscando insistentemente el remate de faltas y de córners, pero hasta el minuto 26 no llegó el primer gol.

El árbitro argentino **Juan Carlos Lostau** sancionó con penalty una falta a **Julio Salinas**, que **Michel** convirtió. El empate se produjo cuatro minutos después en una falta que ejecutó **Vervoot**. El balón rozó a uno de los componentes de la barrera y entró en la red, y a los 38 minutos remató **Górriz** de cabeza un córner y elevó a dos el tanteador español.

La ventaja no retrasó las líneas españolas y continuó atacando a la vez que sujetaba a **Scifo**, **Ceulemans**, **Van der Elst** y **Vervoort**, las piezas maestras del once belga, que

tuvo que sufrir un falló de **Scifo** en la ejecución de un penalty estrellando el balón en el larguero.

Esta vez, España se movió con soltura, muy conjuntados sus hombres y con ideas claras, y así llegó la merecida victoria. España: **Zubizarreta**, **Chendo**, **Górriz**, **Sanchís**, **Andrinúa**, **Michel**, **Roberto**, **Martín Vázquez**, **Villarroya**, **Julio Salinas** (**Alkorta**) y **Butragueño** (**Pardeza**). Bélgica: **Preud'homme**, **Albert**, **Demol**, **De Wolf**, **Staelens** (**Van der Linden**), **Emmers** (**Pluvie**), **Van der Elst**, **Scifo**, **Vervoort**, **Ceulemans** y **Degryse**.

Haciendo las maletas

El 26 de junio fue el día de la despedida. España perdió ante Yugoslavia por 2 a 1 con 35.000 espectadores en el estadio veronés, empate a un gol en el tiempo reglamentario de 90 minutos y gol decisivo de **Stojkovic** en la prórroga.

Hasta el minuto 78 de juego no se estrenó el marcador. El primer gol yugoslavo fue obra de **Stojkovic** en jugada que inició **Vujovic** con el que no pudo **Sanchís**. **Stojkovic** le hizo un quiebro a **Martín Vázquez** y ba-

tió a **Zubizarreta**.

A los 84 minutos empató **Julio Salinas** en la boca del portal yugoslavo, lo que obligó a un periodo complementario. Pero casi no habían transcurrido dos minutos cuando **Stojkovic** ejecutó un libre directo enviando el balón por encima de **Michel**, que se movió, descolocó a los demás integrantes de la barrera y despidió a **Zubizarreta**. El guardameta manoteó el aire en su intento de impedir el gol, pero fue inútil y el encuentro quedó sentenciado.

España debió ganar este partido, porque jugó mejor que Yugoslavia, aunque hubo muchas fases en las que sus hombres parecían tener plomo en los pies.

España: **Zubizarreta**, **Chendo**, **Górriz**, **Sanchís**, **Andrinúa** (**Jiménez**), **Michel**, **Roberto**, **Martín Vázquez**, **Villarroya**, **Julio Salinas** y **Butragueño** (**Rafa Paz**). Yugoslavia: **Ivkovic**, **Spasic**, **Hadzibegic**, **Jozic**, **Sabanotzavic**, **Brnovic**, **Susic**, **Stojkovic**, **Katanec** (**Vulic**), **Vujovic** y **Pancev** (**Savicevic**).

El epílogo es que ni yugoslavos ni españoles hicieron méritos para pasar a los cuartos de final.

AYUDA HUMANITARIA 1.045.600.000 ptas en 1993, para

BOSNIA-HERZEGOVINA, conflicto armado. SOMALIA, sequía y conflicto armado. KENIA, refugiados somalíes. CUBA, ayuda humanitaria. JORDANIA, ayuda humanitaria. CROACIA, refugiados bosnios. ARGELIA, refugiados saharauis. IRAN, inundaciones. MALAWI, epidemia de cólera. BENIN, TOGO Y GAMBIA, refugiados togolenses. IRAQ, asistencia médica nutricional. ZAIRE, conflicto armado. MACEDONIA, refugiados bosnios. ESLOVENIA, refugiados bosnios. YEMEN, inundaciones. EX-REPUBLICAS YUGOSLAVAS, asistencia a las víctimas de tortura y violaciones. CUBA, tormenta tropical. ECUADOR, desplazamientos de tierras. RUANDA, conflicto interno. ETIOPIA, sequía. TAJIKISTAN, conflicto interno y desplazados. VIETNAM, refugiados camboyanos. ARMENIA AZERBAIJAN Y GEORGIA, desplazados y refugiados. NUEVOS ESTADOS INDEPENDIENTES EX-UNION SOVIETICA, pobreza y conflictos. CUBA, neuritis epidémica. REPUBLICA DOMINICANA, inundaciones. MOZAMBIQUE, rehabilitación y repatriación. BENIN, inundaciones. REPUBLICA FEDERAL YUGOSLAVA, refugiados CENTROAFRICA, inundaciones. LIBANO, rehabilitación después del conflicto. SUDAN, desplazados. NEPAL, inundaciones. CHINA, inundaciones. PAPUA NUEVA GUINEA, conflicto en Bougainville. CONGO, conflicto político social. TUNEZ, ayuda humanitaria. HONDURAS, tormenta tropical Gert. INDIA, terremoto. BULGARIA, asistencia a grupos vulnerables. GEORGIA, refugiados de Abkhazia. RUANDA Y TANZANIA, refugiados de Burundi. GEORGIA, conflicto interno. BURUNDI, conflicto armado y disturbios étnicos. LIBERIA, conflicto interno. UGANDA, refugiados sudaneses. FILIPINAS, tifones.

GRACIAS EN NOMBRE DE TODAS LAS VICTIMAS

Gracias a todas las personas, empresas, instituciones, asociaciones, colectivos, organismos etc., que han confiado en nosotros para hacer llegar sus contribuciones.

Cruz Roja Española

Cuenta corriente nº 9292 (Ayudas Internacionales)
Banco Santander, agencia nº 15 de Madrid



FINALES DE INFARTO (I)

Los demás títulos han quedado en el continente anfitrión y cinco de ellos en el país organizador

Brasil es el único país que ha ganado un Campeonato fuera de su continente

Siete trofeos para los europeos y siete para los americanos

Aunque más de 150 países pertenecen a la FIFA, la historia parece indicar que el fútbol es cosa de diez, que sólo diez son las selecciones nacionales que han disputado las finales de las catorce ediciones del Campeonato Mundial disputadas hasta ahora, y, además, únicamente seis han sido campeonas.

JOSE MARIA CALLE

Los diez finalistas han sido: Uruguay (1930 y 1950) campeón en ambas; Argentina (1930, 1978, 1986 y 1990) con dos títulos en 1978 y 1986; Italia (1934, 1938, 1970 y 1982) tres campeonatos en 1934, 1938 y 1982; Checoslovaquia (1934 y 1962); Hungría (1938 y 1954); Brasil (1950, 1958, 1962 y 1970), tres títulos en 1958, 1962 y 1970; Alemania (1954, 1966, 1974, 1982, 1986 y 1990) tres trofeos en 1954, 1974 y 1990; Holanda (1974 y 1978); Inglaterra (1966) vencedora en esa edición y Suecia (1958).

Después de catorce campeonatos del mundo de fútbol se mantiene el equilibrio entre Europa y América: siete títulos los europeos y siete los americanos: Brasil, 3; Uruguay, 2; Argentina, 2; Alemania, 3; Italia, 3 e Inglaterra, 1.

Brasil es el único país que ha ganado un Campeonato disputado fuera de su continente, en Suecia, en 1958. Los demás títulos han quedado en el continente anfitrión y cinco de ellos en el país organizador: Uruguay, Italia, Inglaterra, Argentina y Alemania.

El equipo más regular es Alemania con seis finales y tres títulos; pero, en la clasificación acumulada, Brasil ocupa el primer lugar con 66 partidos jugados, 44 ganados, 11 empatados, 11 perdidos y 99 puntos, mientras que Alemania ha jugado 68 partidos, 39 ganados, 15 empatados y 14 perdidos, con 93 puntos.

Una clasificación puramente teórica, porque en los Campeonatos del Mundo no hay clasificación oficial final. En esta clasificación, España ocuparía el undécimo lugar, con 32 partidos jugados, 13 ganados, 7 empatados, 12 perdidos y 33 puntos.

1930: La gloria uruguaya

El fútbol uruguayo escribió una de las páginas más bellas del éxito de la humildad, la tenacidad y el entusiasmo, virtudes, acompañadas por una técnica, una habilidad y un sentido de la estrategia del fútbol que hicieron de aquella selección la primera ganadora de un Campeonato del Mundo de fútbol.

La organización del Primer Campeonato Mundial se concedió a Uruguay en el Congreso de la FIFA, en Barcelona, en 1929, en reconocimiento a los dos títulos olímpicos conquistados por el fútbol uruguayo en los Juegos de 1924 y de 1928.

España presentó su candidatura, pero la retiró sumándose al homenaje mundial al fútbol charrrúa, pero no envió su selección a Montevideo, aunque sí hubo españoles en el evento. Paco Bru y Juan Luque de Serrallonga

eran los entrenadores de Perú y de México, y Pedro Cea, nacido en Redondela (Lugo) y "Arico" Suárez, oriundo de Tenerife, jugaban en las selecciones de Uruguay y de Argentina.

Trece equipos participaron en aquel primer Mundial y a la gran final llegaron los dos grandes rivales de entonces: Argentina y Uruguay. En Montevideo, donde las autoridades temían un desaguisado de la hinchada argentina, se realizó un cacheo riguroso a todos los argentinos que acudieron a presenciar la final. "Ni un solo revolver argentino debe entrar en Uruguay", fue la consigna.

En las puertas del estadio, fuertemente custodiadas para evitar avalanchas, la policía repitió los minuciosos cacheos, bolsillo a bolsillo, prenda a prenda. Ni las mujeres se libraron y hasta los equipos quedaron bajo vigilancia policial permanente.

El inmenso graderío no se llenó porque faltaron los tres mil pasajeros del "Dulio" y algunos más que no pudieron adquirir el pasaje.

La primera anécdota de la final la protagonizó el árbitro, el belga Langenus, que compareció en el campo portando dos balones, uno para cada tiempo, y realizó dos sorteos. Uno para la elección de campo y el otro para decidir el balón a utilizar en cada periodo. Y a las tres de la tarde del día 30 de julio, entre gritos, cohetes y petardos, ordenó el belga el comienzo del partido.

A los diez minutos, el alboroto. Uruguay anotó su primer gol con un disparo de Angel Dorado. Poco duró la alegría, porque Monti, Suárez y Ferreira encarrilaron el juego argentino y a los 35 minutos empató Peucelle. El clamor tuvo esta vez color albeceste, que casi llegó al paroxismo cuando, a los 40 minutos, aquel formidable jugador que fue Guillermo Stábile adelantó a los argentinos, que llegaron al descanso con ventaja de dos goles a uno.

A los 12 minutos del segundo tiempo, de nuevo el delirio "charrúa". Pedro Cea, a pase de Leandro José Andrade, empató el encuentro y a los 24 hizo Iriarte el tercer gol local, que hundió a los argentinos. A falta de dos minutos para el final, Scarone envió un balón perpendicular al marco argentino y "el Mance" Castro rubricó la victoria uruguayo por cuatro goles a dos.

Uruguay estalló en júbilo y el regreso a Buenos Aires se convirtió en la procesión del silencio. Fue la puntilla después de la victoria uruguayo sobre Argentina en la final de los Juegos Olímpicos de 1928 en Amsterdam.

Los equipos formaron así: **Uruguay:** Ballesteros, Nazzari, Mascheroni, Andrade, Fernández, Gestido, Dorado, Scarone, Castro, Cea, Iriarte.

Argentina: Botasso, Della Torre, Paternoster, Juan Evaristo, Monti, "Arico" Suárez, Peucelle, Varallo, Stábile, Nolo Ferreira, Mario Evaristo.

1934: Mussolini pagó su entrada

El día 13 de mayo de 1932 se otorgó a Italia la organización del segundo Campeonato Mundial y su fase final fue la más corta de la historia: dos semanas, del 27 de mayo al 10 de junio de 1934.

La final de aquel campeonato fue una esplendorosa muestra del poder y la belleza del fútbol europeo de entonces: la Italia de los Combi, Monti, Meazza, Schiavo, Ferrari y Orsi frente a estrellas como los checos Planicka —un mito de los guardametas—, Junek, Svoboda, Nejedly y Puc, entre otros.

Podría definirse como el arte contra la ciencia. Dos países contrapuestos hasta en el fútbol, expresión de fervores y personalidades.

Mussolini asistió al partido y se sentó junto a Jules Rimet. Se asegura que el "Duce" insistió en pagar su entrada y que hiciera lo mismo el séquito que le acompañaba.

El fútbol de aquella final fue la geometría calculada de los checos hasta que a Italia le surgió la furia enardecida de veinte siglos de historia. Un primer tiempo de lo que hoy se diría "marcaje férreo", "pressing sin tregua", "el hombre a por el hombre", "no a zonas libres", "marcaje por pares", no varió el marcador inicial.

Segundo tiempo. Corría el minuto 26 cuando Puc recibió un balón de Nejedly, superó a Monzeglio y batió a Combi. Mussolini se inquietó en el paleo de honor ante la hierática expresión de Rimet. Pero el gol ha sido el revulsivo.

¡Forza Italia! La trigonometría checa se rompe ante la furia italiana desatada. A nueve minutos del final, Orsi recibe un pase del maestro Monti. El veloz extremo nacido argentino finta con la izquierda y dispara con la derecha. El casi felino Planicka llega a tocar el balón con la punta de los dedos. Inútil. El balón entró en su red junto al poste izquierdo. Era el empate. Cuarenta mil espectadores saltaron al unísono y las calles de Italia se llenaron con los alardes de entusiasmo de los cronistas de la radio. El tiempo reglamentario terminó en empate.

En la prórroga; a los cinco minutos, Schiavo recogió un balón perdido. Miró y envió la pelota a Guaita. Éste avanza y se la devuelve a Schiavo que envía un disparo tremendo que dobla las manos de Planicka. Gol y victoria de Italia. Misión cumplida.

El árbitro fue el suco

Ecklind y los equipos formaron así: **Italia:** Combi, Monzeglio, Allemandi, Ferraris, Monti, Bertolini, Guaita, Meazza, Schiavo, Ferrari, Orsi. **Checoslovaquia:** Planicka, Zenisek, Ctyroky, Kostalek, Cambal, Krcil, Junek, Svoboda, Sobotka, Nejedly, Puc.

1938: Italia rubrica su superioridad

En el Mundial de 1938, la emoción estaba fuera de los campos de fútbol. Europa está nerviosa. Hitler ha consumado el "anschluss" sobre Austria y España sufre una Guerra Civil. Y dos ausencias trascendentales: Argentina y Uruguay no inscribieron sus equipos.

La organización de la fase final se concedió a Francia.

El campeonato comenzó en el Parque de los Príncipes de París, el día 4 de junio. La final del 19 de julio fue casi una repetición de la de 1934. Dos estilos, dos escuelas en el césped del estadio de Colombes, en París, la italiana y la húngara.

Vittorio Pozzo, seleccionador italiano, había conseguido ensamblar once hombres que jugaban todos para uno y uno para todos. Una máquina casi perfecta, pero con la eterna chispa genial del fútbol italiano.

Enfrente, el clásico fútbol centroeuropeo de los húngaros: pase corto, apoyo constante, triangulaciones ofensivas y defensivas, rápidos cambios de ritmo y disparo a la menor oportunidad. Como en 1934, el genio latino se impuso a la máquina magiar con la victoria italiana de cuatro goles a dos. La anécdota del día la protagonizó el presidente francés, Lebrun, que bajó al campo y saludó a los jugadores uno por uno.

Colaussi hizo el primer gol italiano a los seis minutos a pase de Piola, pero un minuto después empató Hungría por mediación de Titkos. A los 17 minutos nuevo gol de Piola y a los 35 anotó Colaussi el tercero. Ya en el segundo tiempo, a los 69 minutos de juego, Sarosi hizo el segundo gol magiar y doce minutos más tarde consiguió Piola el cuarto gol de los "azzurri".

Francia, país organizador, también estuvo en la final, aunque solamente representada por el árbitro, el bordelés Capdeville. Algo es algo. Las alineaciones fueron: **Italia:** Olivieri, Foni, Rava, Serantoni, Andreolo, Locatelli, Biavati, Meazza, Piola, Ferrari, Colaussi. **Hungría:** Szabo, Polgar, Biro, Szalay, Szucs, Lazar, Sas, Vincze, Sarosi, Zsengeller, Titkos.

1950: El día que Brasil lloró

Los campeonatos previstos para 1942 y 1946 se suspendieron por la II Guerra Mundial. Tras el de 1938, el trofeo se rea-

nudó en 1950. La Comisión de la Copa del Mundo, reunida en París en 1947, concedió a Brasil la organización de la fase final del Mundial de 1950, que aceptó con una condición: cambiar la fórmula del sistema.

Brasil propuso que la fase final se jugase por el sistema de todos contra todos y no por el de eliminación directa. Henri Delauney se opuso y hasta llegó a dimitir, pero la propuesta brasileña se aceptó y los 16 equipos finalistas fueron acoplados en grupos de cuatro países.

Además de esta trascendental novedad, el de 1950 fue el Mundial de las sorpresas. Estados Unidos venció a Inglaterra por un gol a cero anotado por John Souza, y España también derrotó a los "pros" —como se conocen a los ingleses— con el gol quizás más célebre de la historia de la selección española. El gol de Zarra, que remató con el interior de su bota derecha un balón que le envió "Piru" Gainza.

Pero la gran sorpresa, el gran drama, la gran decepción se produjo en la final, disputada entre Brasil y Uruguay en el monumental estadio de Maracanã, lleno hasta los topes de un público enardecido y seguro de la victoria brasileña. Sin embargo, como en el Mundial de 1930, la astucia, la habilidad y la estrategia uruguayo se impuso. Los "charrúas" derrotaron a los "canarinhos" por dos goles a uno, y lograron su segundo título mundial.

Ya en la primera parte, los uruguayos fijaron a sus rivales y sujetaron a sus estrellas, llegando al descanso sin goles. A los pocos minutos del segundo tiempo, un soplo de suerte favoreció a Brasil. Ademir envió la pelota a Friaca, que disparó con mucha fuerza y batió a Máspoli. Fue el delirio. Cohetes y canciones. Otro carnaval en el graderío. Duró poco, porque a los 20 minutos, Chiggia pasó la pelota a Schiaffino, que fulminó a Barbosa. Se acabó la alegría.

Brasil acorraló a los rioplatenses y Maracanã estalló de nuevo en clamores de entusiasmo. Uruguay no se acobardó. Obdulio Varela impuso serenidad, paró el juego brasileño y después lanzó a sus huéspedes. A los 34 minutos, Obdulio vio hueco, envió la pelota a Chiggia y el hábil extremo no dudó. Gol. Era la victoria y con ella el entusiasmo uruguayo y la desolación, el llanto triste y desesperado en la parcela brasileña con una multitud estupefacta en las gradas.

Jules Rimet describió así el momento de entrega del trofeo. "No hubo ni guardia de honor, ni himno, ni discursos, ni solemne entrega del trofeo. Me encontré sólo entre la masa y sin saber qué hacer."



FINALES DE INFARTO (II)

La Alemania del mítico Fritz Walter derrotó al colosal equipo de Hungría en Suiza

Nace una estrella negra, Pelé, el número "10" de un equipo de oro, Brasil

Inglterra ganó en 1966, después de disputarse una prórroga.

En el Campeonato Mundial de 1954, en Suiza, se produjo un hecho insólito y sin precedentes, que supuso la eliminación de España en la fase de clasificación previa a la final en territorio helvético. España se enfrentó a doble partido con Turquía. Empataron y se jugó un tercer partido en el Estadio Olímpico de Roma, que terminó con igualada a un gol. La salomónica solución de la FIFA fue resolver la eliminatoria por sorteo.

JOSE MARIA CALLE

La mano inocente de un niño extrajo la papeleta decisiva. Se le vendaron los ojos mientras se escribían los nombres de "Spagna" y "Turchia" en sendas papeletas iguales, que fueron dobladas e introducidas en una copa. Se revolvieron las papeletas y el delegado de la FIFA, Otorino Barassi indicó al "bambino" que extrajera una. El niño lo hizo, Barassi desdobló el papel y leyó: "Turquía".

Alemania, la República Federal entonces, y Hungría, que habían dejado en la cuneta a Austria y Uruguay respectivamente en semifinales, se enfrentaron en la final el 4 de julio en el Wankdorf Stadion, de Berna. Eran sin duda los dos mejores equipos de Europa, comandados por dos leyendas del fútbol, Fritz Walter y Ferenc Puskas, los dos interiores del mismo lado. Los dos zurdos; pero los pronósticos daban favorito indiscutible al once magiar, el mejor equipo del mundo, invicto desde 1950 y que había vapuleado a Inglaterra por seis goles a tres nada menos que en el sacrosanto Wembley y por siete a uno en Budapest.

Los húngaros cometieron un error grave, alinear a Puskas, que todavía no se había recuperado de una lesión. El técnico magiar, Gustav Sebes, decidió jugar el factor psicológico de la presencia del gran artillero. Fue un riesgo decisivo, porque Puskas fue un testigo inoperante condicionado por su lesión agravada por un terreno de juego pesado, un barrizal.

Los primeros minutos dieron la razón a los expertos. Hungría dominaba y tejía un fútbol primoroso. A los seis minutos, Bozsik adelantó a Kocsis y "cabeceita de oro" no lo dudó: un disparo durísimo, que Turek interceptó, pero no retuvo. El balón cayó a los pies de Puskas y "cañoncito pum" no desagravió el regalo. Uno a cero.

Dos minutos después, el astuto y hábil Czibor cortó una cesión de Kohlmeyer a Turek y anotó el segundo. Dos goles en ocho minutos. Un minuto después empezó a hacerse notar la tenacidad germana. Morlock llegó a un balón antes que la defensa húngara y, deslizándose sobre la resbaladiza hierba, remató desde el suelo y marcó el primer gol alemán.

Surgió entonces la poderosa máquina alemana, espléndidamente dirigida por Fritz Walter,

Rahn, Morlock y Omar Walter, y los húngaros empezaron a atarantarse de los ataques tudescos. A los 17 minutos, aquel artista del toque de balón que era Fritz Walter ejecutó un córner. Largo, muy largo. Grosis desvió con el puño y la pelota llegó al alcance de Rahn, que empujó de volea un trallazo impresionante. Y a los vestuarios.

En el segundo tiempo, cuando los húngaros recomponían fuerzas y reajustaban su despliegue en el campo, Schaffer le arrebató un balón a Bozsik, el hombre-cerebro de su equipo, y lo pasó a Rahn, que largó un tiro raso y duro. Era el tercero y definitivo gol.

Jules Rimet, que ya había presentado su dimisión como presidente de la FIFA, entregó su Copa a Fritz Walter, que fue paseado a hombros con Sepp Herberger. Cuatrocientas mil personas recibieron en Munich a los campeones. La Policía, incapaz de contener aquel alud humano, optó por unirse a la alegría general.

El árbitro inglés Ling formó así a los equipos: **Alemania:** Turek, Posipal, Liebrich, Kohlmeyer, Eckel, Mai, Rahn, Morlock, O. Walter, F. Walter, Schaffer. **Hungría:** Grosics, Budzanski, Lorant, Lantos, Bozsik, Zakarias, Toth, Kocsis, Hidegkuti, Puskas, Czibor.

Ladillo: 1958: "Ahí va, Moreno"

El Mundial de 1958, en Suecia, vivió el nacimiento de la estrella más brillante del firmamento futbolístico mundial: Pelé. El día 29 de julio amaneció lloviendo sobre Estocolmo, don-

El estadio Azteca de México vivió en 1970 la apoteosis del fútbol brasileño. Dirigidos por Pelé, la selección "canarina" conseguía su tercer título mundial y la Copa Jules Rimet en propiedad

de por la tarde se enfrentarían, en la final, Brasil y Suecia en el estadio Rasunda-Solna. El rey Gustavo dio la mano a los jugadores y al trío arbitral, uno de cuyos jueces de línea era el español Juan Gardeazábal.

Los primeros minutos fueron de tanteo, pero a los cinco, Gren ve hueco en la zaga brasileña. Envía la pelota a Liedholm, que lanzó un disparo raso, que puso el balón en la red de Gilmar. La reacción brasileña fue inmediata y a los nueve minutos,



El alemán Fritz Walter recibe la copa de manos de Jules Rimet en 1954.

Nilton Santos envió un pase diagonal a "Mané" Garrincha. El diabólico extremo del Botafogo sentó a dos suecos en sendos regates y mandó el esférico a Didí, que no llegó al remate; pero sí lo hizo Vavá, que puso el marcador en empate a un gol.

Los brasileños controlaban a los dos creadores suecos, Hamrim y Skoglund. Al poco, Garrincha vuelve a regatear, centra y Vavá consigue adelantar a los suramericanos.

En el segundo tiempo, el delirio. A los pocos minutos, Didí alzó la mirada y divisó a un ansioso negrito debutante. Un zagal de 17 años que ha pasado a la historia del fútbol con letras de platino: Edson Arantes do Nascimento, "Pelé".

"Ahí va, moreno", exclamó Didí quien le puso a Pelé la pelota a su alcance. El muchachito se hizo con el balón, dribló sucesivamente a tres suecos y cuando Gustavsson le salió al paso ni siquiera vio como el brasileño le pasó la pelota por encima y, sin dejarla caer a la hierba, lanzó un disparo con el balón a medio metro del suelo. El gol puso al estadio de pie en una larga ovación. Había nacido una estrella.

A los 23 minutos, Zagalo hizo el cuarto gol brasileño y a

los 35, Simonsson batió por segunda vez a Gilmar. Pero cuando solamente faltaban cincuenta segundos para el final. Un centro de Zagalo no parecía llevar peligro, pero no se sabe de dónde surgió la cabeza de Pelé que redondeó el resultado: cinco a dos.

Con el francés Guigué como árbitro, los equipos fueron: **Brasil:** Gilmar, Djalma Santos, Bellini, Orlando, Nilton Santos, Didí, Zito, Garrincha, Vavá, Pelé y Zagalo. **Suecia:** Svensson, Bermark, Gustavsson, Axbohm, Boerjesson, Parling, Hamrim, Gren, Simonsson, Liedholm y Skoglund.

1962: La FIFA se rascó el boldillo

Por primera y única vez, la FIFA escarbó en sus bien nutridas arcas y donó 25.000 dólares a Chile, el país organizador de la fase final del Mundial de 1962, que dos años antes había sufrido varios terremotos que dañaron considerablemente varias poblaciones, incluidos algunos de los estadios en los que se disputarían los partidos, entre ellos el propio Estadio Nacional de Santiago, escenario de la inauguración y de la final.

La FIFA sentenció, por 25

votos a favor, 21 en contra y 11 abstenciones, que un jugador que había sido internacional por un país no pudiera serlo por otro. No se hizo mucho caso a la decisión, porque, por ejemplo, Ferenc Puskas jugó con España contra Checoslovaquia en Viña del Mar, porque la Federación Española se limitó a poner sobre el tapete la nacionalidad del húngaro en aquel momento: era español.

El que no llegó a actuar fue Alfredo Di Stefano, "lesionado" poco antes de salir de España. Derrota española por un gol a cero, gol de Stibranyi.

Los checos llegaron a la final frente al ya entonces campeón del mundo: Brasil, aún sin Pelé, revalidó el título con su victoria de tres goles a uno, después de llegar al descanso con empate a un gol.

Checoslovaquia incurrió en el error de actuar como un once fluido, elegante, con un juego de líneas abiertas, en lugar de mantener su fútbol defensivo, de féreos marcajes y pase corto. Eso era un suicidio.

En el primer cuarto de hora de juego, el gran creador, director del juego europeo, Masopust abrió el marcador: Un minuto

(Continúa en la pág. siguiente)



(Viene de la pág. anterior)

después se destapó el genio brasileño. Amarildo amagó un centro. La acción engañó al meta Schroiff, que se adelantó con intención de interceptar el anunciado pase. Pero Amarildo alteró su intención y envió el balón al marco checo con un ángulo de tiro inverosímil. Gol y empate con el que se llegó al descanso.

En lugar de rectificar, los checos mantuvieron erre que erre idéntico esquema y sistema, y Brasil aprovechó el regalo. A los 23 minutos, Zito remató de cabeza un centro de Amarildo y anotó el segundo gol. El once de Masopust abrió aún más sus líneas en desesperados ataques.

Djalma Santos cambió el juego y envió un largo pase al área pequeña. Schroiff saltó para atrapar el balón acosado por el impetuoso Vavá. El guardameta no retuvo la pelota, que cayó blandamente a los pies del ariete. Vavá no desaprovechó la oportunidad y puso el balón en la red checa. Era el resultado definitivo y el segundo título mundial para Brasil.

Brasil: Gilmar, Djalma Santos, Mauro, Zozino, Nilton Santos, Zito, Didí, Garrincha, Vavá, Amarildo, Zagalo. **Checoslovaquia:** Schroiff, Tichy, Pluskal, Popluhar, Novak, Masopust, Kvasniak, Pospichal, Kadraba, Scherer, Jelinek.

1966: Tres goles ilegales

El de 1966 en Inglaterra es quizás el Mundial más polémico de la historia. Fue la primera vez en la que apareció una mascota, el león Willie, que después se ha convertido en una tradición.

Fue el Mundial en el que Corea del Norte dio la campanada al derrotar a Italia por un gol a cero. Y para colmo, fue el Mundial de los tres goles ilegales en la final frente a Alemania, aunque apresurémonos a decir que Inglaterra jugó mejor que Alemania y mereció el título.

En esta ocasión si puede decirse que el trío arbitral fue protagonista. Dirigió el suizo Gottfried Dienst y en una de las bandas estuvo el soviético Tofic Bakhranov, cuya actuación fue decisiva. Venció Inglaterra por cuatro goles a dos, con prórroga, pues los noventa minutos terminaron con empate a dos goles. Merece la pena contarlos.

Alemania compareció en el Mundial exhibiendo la batuta magistral de la gran revelación del certamen: Franz Beckenbauer. Las actuaciones del germano fueron una sucesión de lecciones de cómo debe desenvolverse un jugador del medio campo. Eficaz en la cobertura de su terreno, mortal estratega en el ataque.

Pero fue Held el creador de la jugada del primer gol alemán. El interior del Borussia de Dortmund envió al rubio Haller un balón de oro y batió al colosal Gordon Banks, "el chino", quizás el mejor guardameta del mundo en aquel momento. Habían pasado doce minutos y Alemania amenazaba con aguarles la fiesta a los enfebrecidos clientes del estadio de Wembley.

Pues bien, cinco minutos después, Nobby Stiles sacó una falta con el balón en movimiento y Hurst la convirtió en gol en remate de cabeza. Ilegal porque



Bobby Moore, capitán inglés, recoge la copa del mundo de mano de la Reina Isabel, en el estadio Wembley, en 1966

una falta se ejecuta a balón parado. El árbitro debió ordenar su repetición, pero Dienst dió el gol.

A doce minutos para el final, Peters resolvió un barullo ante la portería germana, Peters metió el pie y anotó el segundo gol. Cuando quedaba un minuto de juego, una acción del "cigüeña" Jackie Charlton fue sancionada con falta. Lanzó Emmerich y Weber la convirtió en el gol del empate a dos.

Prórroga y otros dos goles ingleses ilegales. A los dos minutos, Hurst disparó con mucha fuerza contra la portería alemana. La pelota pegó con enorme violencia en el larguero y cayó sobre el terreno. La primera impresión, y la que perdura, es que el balón rebotó fuera del marco.

Dienst no concedió, en principio, el tanto. Los ingleses protestaron con vehemencia e insistencia y el árbitro recurrió al testimonio del juez de línea, Bakhranov, quien le indicó que el balón había cruzado la línea de meta. Y así subió al marcador el tercer gol.

En fin, puede discutirse la ilegalidad o no de ambos goles; pero de la que no hay la menor duda es la del cuarto gol inglés, obra de Hurst cuando faltaba un minuto para la conclusión, porque lo realizó con un grupo de entusiasmados espectadores en el terreno de juego, persiguiendo ya a los jugadores ingleses para abrazarles en la euforia de la victoria. En aquellas circunstancias, el árbitro debió interrumpir el juego y expulsar del campo a los invasores.

Los finalistas formaron así: **Inglaterra:** Banks, Cohen, Jackie Charlton, Moore, Wilson, Stiles, Bobby Charlton, Ball, Hurst, Hunt, Peters. **Alemania:** Tilkowski, Höttinger, Weber, Schulz, Schnellinger, Beckenbauer, Haller, Held, Seeler, Overath, Emmerich.

1970: La Copa a Río para siempre

El Mundial de 1970, en México, fue un paseo militar para Brasil, con Pelé al frente. La final fue, en cuanto a ambiente, la más hermosa de las disputadas hasta entonces. Se especulaba con el resultado de un enfrentamiento previsible: la velocidad del fútbol-arte brasileño contra la bien ensayada y granítica defensa italiana. En consecuencia, el técnico italiano ordenó un dispositivo de cinco-tres-dos frente

Pelé en el gran señuelo y le envió un balón que atrajo sobre el moreno paulista toda la atención de la defensa italiana.

No se podía dejar sin control al siempre peligroso Edson. Pero éste dejó sabiamente la pelota a su derecha, por donde venía lanzado Carlos Alberto, mientras Jairzinho confundía a Fachetti y abría así hueco al defensa, que disparó con violencia tremenda. Albertosi se enteró del gol cuando recogió la pelota del fondo de su red.

Brasil había conseguido su tercer título y la Copa Jules Rimet en propiedad. En aquel magistral equipo de México '70 no

estaban Gilmar, ni Didí, ni Nilton Santos, ni Vavá, ni Garrincha, ni Zito, ni Bellini, héroes de las ediciones de 1958 y de 1962. El único superviviente era Pelé y también Mario Lobo Zagalo, pero en esta ocasión como entrenador del triple campeón mundial.

Brasil e Italia formaron con los siguientes jugadores: **Brasil:** Félix, Carlos Alberto, Brito, Piazza, Everaldo, Clodoaldo, Gerson, Rivelino, Jairzinho, Tostao, Pele. **Italia:** Albertossi, Burgnich, Cera, Rosato, Fachetti, Bertini (Juliano), Mazzola, De Sisti, Domenghini, Boninsegna (Rivera), Riva.

Aún sin Pelé, lesionado, Brasil rubricó su superioridad en el Mundial de Chile de 1962

al clásico cuatro-tres-tres del equipo que dirigía Mario Lobo Zagalo.

Para animar aún más la fiesta, Pelé hizo el primer gol brasileño. Fue un cabezazo a pase de Rivelino a los 19 minutos de juego. Ocho minutos después, Boninsegna aprovechó un mal entendimiento de la zaga brasileña y anotó el empate. La igualdad de este primer tiempo era ficticia. Pura ilusión.

Italia lo sabía y con ese convencimiento compareció en la segunda parte. Gerson se convirtió en una lanzadera mortal. Un disparo del zurdo estrella la pelota contra un poste. Repite y marca. Se acabó, porque ya no hubo más equipo que Brasil por mucho que Italia jugó la baza del "bambino de oro", Gianni Rivera, que sustituyó a Boninsegna.

A los 71 minutos hizo Jairzinho el tercer gol y en el minuto 86 desplegaron los "canarinhos" toda la maestría de su mejor fútbol. Tostao convirtió a



Pelé levanta la copa que ganó la selección brasileña en 1970.



HOMBRES GOL (I)

El gol es la culminación del fútbol. Enardece a las masas, provoca ríos de tinta y de voces entusiasmadas, eleva o hunde a jugadores, entrenadores y directivos, y se contabiliza en la gloria deportiva.

JOSE MARIA CALLE

La historia de los Mundiales es pródiga en águilas del área como "Torpedo" Müller o potentes artilleros como Pelé; rematadores natos como "Cabecita de oro" Kocsis o veloces como Eusebio; arietes rompedores como Uwe Seeler o magos del regate como "El brujo" Garrincha. Son los hombres que contagian de entusiasmo a los graderíos o provocan los gritos de frustración y desánimo.

Gerd "Torpedo" Müller ocupa el primer lugar de los realizadores del Campeonato Mundial con catorce dianas en total en su haber, diez en México en 1970 y cuatro en Alemania en 1974, edición en la que su equipo fue campeón y él marcó el gol decisivo frente a Holanda.

Müller era un peleador del área en la que se fajaba como un boxeador y se revolvió como un jabalí herido, siempre en pugna por acertar en el remate, frecuentemente a poca distancia del marco, porque el ariete del Bayern de Munich y de la selección alemana sabía estar "allí", en el lugar adecuado y también el más comprometido a la espera del pase del compañero o del fallo del rival.

Así hizo goles inverosímiles, de espaldas a la puerta o desde el suelo, y fue siempre una pesadilla para defensas y porteros.

Nació en la bávara Nordlingen, el día 13 de noviembre de 1945. Empezó a darle patadas a un balón en el equipo de su ciudad natal y el 7 de julio de 1964 fue contratado por el Bayern Munich, con el que debutó el 18 de octubre de ese mismo año. Dos años después, el 12 de octubre de 1966, con sólo 20 años, jugó su primer partido con la selección alemana, en Ankara contra Turquía.

Campeón de Europa de selecciones nacionales en 1972 y de la Copa Intercontinental en 1976, se le convocó a la cita mundialista de México en 1970 y fue el máximo goleador con diez tantos, que redondeó para su récord mundialista con los otros cuatro que anotó en 1974, en su feudo del Estadio Olímpico de Munich.

A lo largo de su carrera futbolística, desde que debutó entre los profesionales en 1964, Gerd Müller hizo un total de 636 goles, 68 de los cuales hizo con la selección alemana. También fue siete veces el máximo goleador del Campeonato de Liga alemán: 28 goles en 1967, 30 en 1969, 38 en 1970, 40 en 1972, 36 en 1973, 30 en 1974 y 24 en 1978, y marcó 80 goles en el Campeonato de Copa.

En la Copa de Europa de Campeones de Liga hizo 36 goles en 35 partidos; 20 en 25 encuentros de la Recopa y 11 en 14 de la Copa de la UEFA. Bien ganado tuvo el sobrenombre de "Torpedo".

Y el máximo goleador en un Campeonato es el francés Fontaine

El récord de goles en los Mundiales lo posee el alemán Gerd Müller con 14 dianas

Pelé anotó 12 en cuatro ediciones y el húngaro Kocsis hizo 11 en una



Kocsis, "cabecita de oro".

"Leer la carretera"

El delantero francés Just Fontaine obtuvo en el Campeonato Mundial de 1958, en Suecia, un récord que no ha sido superado todavía: consiguió un total de 13 goles en ese mundial.

Fontaine no era un desconocido cuando acudió a la gran cita de Suecia, porque en 1953 fue campeón de la Copa de Francia y de Liga, en 1954, con el Niza. En 1956 pasó al Stade Reims y reverdecía laureles en 1957 y 1959 en la Liga, y en 1958 en la Copa, temporada en la que se proclamó máximo goleador.

Nació en Marrakech, Marruecos, el 8 de agosto de 1933, tenía 25 años cuando fue integrado en el once galo para el Mundial. Su única participación no pudo ser más brillante.

Fontaine era un clásico del fútbol. Ni ariete rompedor, ni hábil esgrimista del balón. Su fútbol era matemático como una regla de tres, sin genialidades electrizantes; pero sabía estar en el lugar adecuado en el momento oportuno y era muy preciso en el tiro a puerta. Y, sobre todo, hacía como los buenos conductores: "leía la carretera". Veía el hueco posible. Lo provocaba y entraba en la distancia del gol con andar seguro. Tal vez ese clasicismo de libro desconcertaba a sus marcadores.

Ahí están esos trece goles inmóviles hasta ahora con una historia tan sencilla pero expresiva como su fútbol. También como a otros jugadores, una lesión le apartó definitivamente el fútbol. En 1959, jugando con el Stade Reims contra el Sochaux, chocó violentamente con Edims y sufrió fractura de tibia.

Just colgó las botas y abrió un comercio de artículos deportivos en Toulouse, donde estableció su residencia, aunque hizo algunas escapadas al fútbol como en-

trenador del Saint Germain y de la selección francesa con la que había disputado veinte partidos en cuatro años.

"O Rei"

"O Rei", como le bautizó el periódico deportivo francés "L'Equipe" después del Mundial de 1958, es el futbolista más famoso del mundo y también el de mayor facilidad goleadora, aunque no haya sido nunca el máximo realizador de los cuatro Mundiales en los que participó, 1958, 1962, 1966 y 1970.

Pelé marcó doce goles en sus cuatro Mundiales, seis en Suecia, uno en Chile e Inglaterra, y cuatro en México. Ganó tres Mundiales y su contribución fue decisiva en el primero y en el tercero de ellos, Suecia y México.

Tal es su carisma que se le ofreció en varias ocasiones apoyo para acceder a la Presidencia de Brasil, su país. Siempre las rechazó, pero recientemente anunció su intención de presentarse a los comicios de 1994, como aspirante al máximo cargo político de Brasil.

Pelé era un futbolista nato, apoyado en una capacidad física impresionante. Lo tenía todo. Vigor; velocidad; dominio de balón; agresividad; pero, sobre todo, unos cambios de ritmo enloquecedores.

Aparecía ante el portal adversario como una exhalación, siempre imprevisible, como aquel gol que marcó al sueco Svensson en la final de 1958 en el Estadio Rasunda Solna, de Estocolmo, a pase de Zagalo, cuando faltaban cincuenta segundos para el final. Nadie se explica aún de donde salió el negrito de 17 años que remató de cabeza entre una nube de defensas y anotó el quinto tanto brasileño.

Edson Arantes Do Nasci-

mento, "Pelé", nació en Tres Coracoes, Minas Gerais, Brasil, el día 23 de octubre de 1940. Empezó a jugar al fútbol a los siete años de edad. El año 1959 fue el más prolífico de su carrera, ya que realizó 126 goles en 103 encuentros. En 1966 contrajo matrimonio con Rose Mary Colby y en 1967 nació su hija Christina. El 19 de noviembre de 1969, consiguió su gol número 1.000 en partido contra el Vasco de Gama.

Su impresionante palmarés registra 12 Campeonatos Paulistas, tres títulos mundiales; cinco Copas de Brasil, máximo goleador del Campeonato Paulista durante nueve años consecutivos, máximo goleador en un sólo encuentro con ocho tantos, récord brasileño de partidos con la selección con 106 y récord mundial de encuentros oficiales.

Ningún deportista ha sido tan admirado, agasajado y homenajeado como "O Rei" en el fútbol mundial.

Cabeza de Oro

Recibió el merecido calificativo de "Cabecita de oro" por su facilidad rematadora y fue un maestro picando la pelota de arriba hacia abajo en testarazos que llevaron su inigualable sello personal. Sandor Kocsis figura en cuarto lugar en el ranking de los goleadores del Campeonato Mundial y el segundo, después de Just Fontaine, por los once conseguidos en una sola edición, la de 1954 en Suiza.

Nació en Budapest el 21 de septiembre de 1929. Hijo de un carpintero, hizo sus primeros pinitos futbolísticos en el equipo infantil del club Kic. Su precocidad le propició el ingreso en el Ferencvaros, uno de los grandes del fútbol húngaro, cuando solamente contaba dieciséis años de edad, pero cuatro años después, al incorporarse al servicio mili-

tar, se integró en el equipo del Honved, el club del Ejército, en el que ya militaban ases como Ferenc Puskas.

Desde sus primeros pasos en el fútbol se distinguió por su asombrosa capacidad para rematar de cabeza. Fue seleccionado para disputar los Juegos Olímpicos de 1952 en Helsinki, donde su equipo ganó la medalla de oro. En 1954, disputó con Alemania la final del Mundial en el Estadio Wankdorf de Berna. En aquel once magiar se alinearon figuras como Budzanski, Bozsik, Hidegkuti, Puskas y Cizbor; pero venció la Alemania de Fritz Walter por tres goles a dos.

En aquel Mundial, Kocsis le hizo cuatro goles al portero de Corea del Sur, Yung, cuatro al alemán Kwiatkowski en la primera fase del torneo, uno al brasileño Castilho y dos al uruguayo Máspoli.

En 1956 y durante los sucesos de la rebelión húngara, Kocsis estaba de gira por Europa con el Honved y ya no regresó a su país. En 1957, fue contratado por el club suizo Young Fellows y, el 30 de junio de 1958, aceptó la oferta del Barcelona y se vino a España, para ganar dos títulos de Liga, uno de Copa y uno de las Ciudades de Feria, después Copa de la UEFA, con el equipo barcelonés.

Al dejar el fútbol se hizo entrenador, pero por poco tiempo, y dirigió al Hércules de Alicante. El día 23 de julio de 1979 falleció al caer por una ventana de la Clínica Quirón de Barcelona, en la que estaba internado por padecer una afección de estómago, al parecer incurable.

Ese fue el amargo final de uno de los mejores jugadores del fútbol europeo y de los máximos goleadores del Campeonato del Mundo.



HOMBRES GOL (II)

El portugués Eusebio, conocido como "La perla negra", fue la estrella en Inglaterra

El italiano Paolo Rossi fue el máximo goleador del Mundial celebrado en España

El brasileño Vavá, buen rematador con la cabeza y con los pies

De Eusebio da Silva Pereira llegó a decirse que iba a desbancar a Pelé del trono de los goleadores del fútbol mundial. Sin embargo, pese a la facilidad realizadora del interior izquierda de la selección portuguesa, mozambiqueño de nacimiento, anotó nueve goles en el Mundial de 1966, en Inglaterra.

JOSE MARIA CALLE

Eusebio nació en Mafalala, en los suburbios Lourenco Marques, el 25 de enero de 1943, en el seno de una familia de escasos recursos en la que compartía casa con sus padres y seis hermanos más.

"Mi madre, que sigue viviendo en Mozambique, no sabe leer ni escribir, pero ha aprendido a leer mi nombre en los periódicos y esa es su alegría y su orgullo", dijo cuando se le concedió "La bota de oro" en 1965.

Empezó a jugar al fútbol en su ciudad natal, en el equipo Os Brasileiros F.C. Eusebio pasó más tarde al Sporting de Lourenço Marques, debutó contra el Juventud y marcó tres goles, que le catapultaron a la fama. El Benfica de Lisboa recabó informes de aquel jovencito de ultramar que arrasaba en cada comparecencia y con dieciséis años llegó a la capital portuguesa. La fama se abrió ante él.

Firmó un contrato con el Benfica lisboeta en 1960. Cuando acudió a la cita mundialista de Inglaterra tenía en su haber 21 goles con la selección nacional; 31 en 29 partidos de la Copa de Europa de Campeones de Liga; 2 en 3 partidos de la Copa Intercontinental; 106 goles en 92 encuentros del Campeonato de Liga; 49 en 30 encuentros en la Copa de Portugal y 13 en partidos amistosos.

"Gana distancias"

Una característica de su quehacer deportivo era la extrapolación de su carácter: Eusebio era absolutamente mudo cuando jugaba. Ni una protesta al árbitro, ni una admonición a un compañero, ni un grito de entusiasmo. Su máxima expresividad era alzar los brazos y reír de oreja a oreja cuando anotaba un gol.

Fue fácil rebautizarle con el sobrenombre de "La perla negra", pero más acertado estuvo quien le definió como un "gana distancias". Sus progresiones con la pelota pegada a los pies y defendiéndola con su cuerpo en veloz carrera hacia la meta rival dejó atrás a muchos defensas, para rematar la galopada con un estilo magistral de empalar el balón en disparos secos, durísimos, a media altura.

En el Mundial de 1966 hizo nueve goles de antología, que le sirvieron para ser el máximo goleador.

"El flaco"

El italiano Paolo Rossi ha pasado a la historia no solamente por la elegancia de su estilo en el juego y por su capacidad goleadora -nueve goles en dos Mundiales- sino también por haber protagonizado, en 1980, el es-

cándalo de la compra-venta de partidos asociada a una red clandestina de apuestas futbolísticas paralela a las quinielas oficiales, el "tutto calcio".

Fue sancionado con tres años de suspensión, castigo que fue rebajado a dos temporadas. Es más que probable que en la decisión del tribunal de apelación mediase la cita mundialista de 1982, en España. Rossi era pieza clave en el once nacional como demostraron los seis goles que anotó en aquel Mundial en el que fue el máximo goleador.

Nació en Prato, Toscana, el 23 de septiembre de 1956 y comenzó a jugar al fútbol a los doce años en el Virtus y después en el Católica de Florencia. Rossi fue en numerosas ocasiones presa de la dureza de los defensas hasta el punto de que tuvo que someterse a siete intervenciones quirúrgicas en una rodilla, muchas de ellas motivadas por lesiones de menisco.

En el Mundial de 1978, en Argentina, hizo tres goles. El 29 de abril de 1982, finalizó el periodo de la sanción que se le impuso por el asunto de las apuestas clandestinas. Dos meses después se proclamó campeón mundial en España en la final contra Alemania en el madrileño Estadio Santiago Bernabéu.

Rossi marcó tres goles al brasileño Waldir, dos al polaco Mlynarczyk y uno al alemán Schumacher en la final, en la que, además, Italia conquistó en propiedad la Copa Mundial de la FIFA. Rossi estuvo también en el Mundial de 1986, en México, en el que Italia defraudó y Rossi no hizo ningún gol.

Un año después, en 1987, cuando militaba en el Verona, Rossi anunció su retirada y empezó a trabajar para una agencia de publicidad en Roma. Jugó 48 partidos con la selección nacional italiana y marcó 20 goles. Rossi vistió las camisetas del Juventus, Vicenza, Udinese, Milán y Verona.

Rudo y vigoroso

Alto, rudo, vigoroso, con un fútbol elemental hecho de fuerza y de decisión en el área, pesadilla de los defensas y porteros, el brasileño Edvaldo Neto, "Vavá" consiguió en dos Mundiales, los de 1958 y de 1962, en los que su equipo se proclamó campeón del mundo, nueve goles, cinco en Suecia y cuatro en Chile.

Nació en Recife, Pernambuco, el 12 de noviembre de 1934 y su primer equipo fue el Sport Club de su ciudad natal, del que en 1950 pasó a su primer club importante, el Vasco de Gama. En 1952, le contrató el Atlético de Madrid de España. Tres años después, dejó el Atlético y se enroló en el Palmeiras.

Vicente Feola le llamó a la

selección "canarina" para el Mundial de 1958 y en Suecia marcó cinco goles, dos al soviético Yashine, uno al francés Abbes y dos al sueco Svensson en la final. Repitió Mundial en 1962, en Chile, y anotó cuatro goles, uno al inglés Springett, dos al chileno Escutti y uno al checo Schroiff en la final. En ambas ediciones se proclamó campeón.

Al regresar de Chile, le contrató el América de México, equipo en el que terminó su carrera como futbolista. Como entrenador dirigió al Sai Cristovao, al Madureira, al Bangú, a la Portuguesa de Deportes y al Ferroviaria de Cegra, todos equipos de Brasil. También de España requirieron sus servicios y entrenó al Córdoba y al Granada.

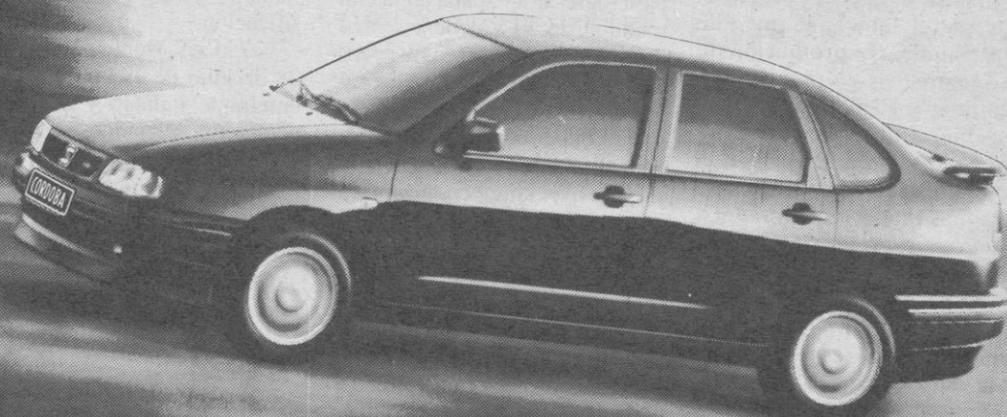


El brasileño Vavá, un bregador nato con mucha puntería.

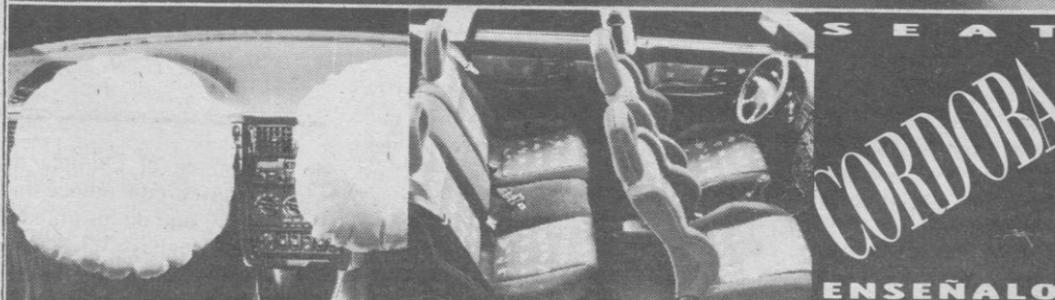
TIENES MUCHO QUE ENSEÑAR

La gama más amplia del mercado, 7 motorizaciones en diesel, turbodiesel y gasolina. La tecnología alemana más sofisticada, hasta 115 CV. Barras de protección lateral, ABS e incluso doble airbag. Aire acondicionado, dirección asistida y un maletero sorprendente. SEAT CORDOBA. Enseñalo. Y aprovechése ahora de las excepcionales condiciones de financiación de FISEAT.

DESDE SOLO 1.398.000 PTAS.



SEAT



SEAT
CORDOBA
ENSEÑALO

Informate en

Motor Segovia, S.A.

C/ Navacerrada, 18

Teléfono 44 45 85 - Fax 42 44 50

40006 SEGOVIA

LOS HOMBRES GOL (y III)

Hace más de medio siglo, el Campeonato Mundial de 1938, en Francia, dió a conocer a un nuevo astro del fútbol: el brasileño Leonidas Da Silva, conocido por el sobrenombre de "El diamante negro".

JOSE MARIA CALLE

En aquel Mundial fue el máximo goleador con siete tantos, de ellos, uno increíble. Ocurrió en el encuentro entre brasileños y polacos, en Estrasburgo. En la segunda mitad del encuentro cayó un aguacero que convirtió el campo en una piscina. Los polacos, más habituados a la lluvia, empataron el partido y se llegó a la prórroga.

Leonidas, que se sentía incómodo en el barrizal, se quitó las botas y, descalzo, acertó con un remate en tijera y de espaldas a la portería del polaco **Madjeski** y le hizo un gol de antología. Leonidas jugó también el Mundial de 1934, en Italia, y marcó otro gol, redondeando sus ocho goles en dos Mundiales.

El delantero brasileño nació en Sao Paulo en 1911 y en su época de futbolista pesaba escasamente 55 kilos. Costó darle crédito en su primera comparecencia en un Mundial porque físicamente no parecía un hombre hecho para mantener combate con los defensas. Pero suplía su escasa corpulencia con una velocidad fuera de lo común, y una asombrosa facilidad para correr con el balón pegado a los pies y driblar a los que le salían al paso.

Su facilidad rematadora mantenía en continua tensión a los guardametas, porque disparaba en el momento menos esperado y con una potencia impropia de su aparente fragilidad.

Una de las razones de su pasión por el fútbol fue que "he contribuido a la promoción de los negros en el mundo. De Leonidas a Pelé, pasando por Eusebio, Didí, Ben Barek y otros, los 'diamantes o perlas negras procuran a millones de personas una gran diversión", declaró en cierta ocasión ante las cámaras de la televisión.

Ladillo: De la madera al cuero "¡Por fin, Kempes llegó de España!". La esperanzadora frase estuvo en boca de los argentinos el 14 de junio de 1978, cuando **Mario Alberto** le hizo dos goles a Polonia en Rosario, y **Fillol** le paró un penalti a **Deyna**. Era, sin embargo, el cuarto partido de **Kempes** en el Mundial argentino y sus primeros goles, porque el cordobés no se había estrenado en los tres encuentros anteriores, contra Hungría, Francia e Italia.

Al finalizar el Campeonato de 1978, **Kempes** era el máximo goleador con seis tantos en su haber: dos a Polonia, dos a Perú y dos a Holanda, en la final. Le apodaron, por este hecho, "El Matador".

Fue el destape de **Kempes** como goleador. Ya había participado en el Mundial anterior de 1974, pero no hizo ningún gol. Fue un fabuloso centrocampista goleador, a una distancia punta que entraba a la distancia de gol con una fuerza impresionante, la ca-

beza alta en busca del marco, los brazos moviéndose como aspas y la artillería siempre dispuesta, fue renqueando de equipo en equipo.

Mario Alberto Kempes Acosta nació en Bell Ville, en la argentina provincia de Córdoba, el día 15 de julio de 1954 y comenzó a jugar al fútbol en el equipo del Platense durante su período escolar primario. Luego pasó al Talleres del Bell Ville y trabajó a la vez como carpintero, el oficio de su padre.

A los 16 años, en 1969, le contrató el Córdoba, en el que coincidió con **Oswaldo Ardiles**. Se hizo perito mercantil e inició los estudios de Ciencias Económicas, pero el fútbol impidió que se licenciase un nuevo economista. **Mario Alberto** entró en un club grande, el Rosario Central.

Seiscientos mil dólares puso encima de la mesa el Valencia para contratarle en 1976. Un dinero rentable, porque aquel año obtuvo el Premio Pichichi con 24 tantos, como máximo goleador del Campeonato de Liga español, y lo repitió en la temporada siguiente con 28 dianas. Después del Mundial de Argentina fue campeón de la Copa del Rey de España, en 1980 de la Recopa y de la Supercopa en 1981.

En su nueva etapa con el River Plate conquistó el Campeonato Metropolitano de Buenos Aires e hizo de nuevo las maletas para regresar a España en la cita mundialista. El Valencia se hizo de nuevo con sus servicios, pero ya no era el **Mario Alberto Kempes** de antes. Una lesión le separó del club del Turia y marchó al Tottenham Hotspur sin suerte, que tampoco le sonrió durante su estancia en el Grashoppers de Zurich.

Una experiencia en el fútbol-sala en 1984 duró poco y mal. Estuvo trece largos meses en el Hércules de Alicante y volvió a Suiza, al Wiener, al que llevó a la Primera División, para enrollarse en el Poelten austriaco y...adiós al fútbol.

Su paso por el Valencia fue tan rentable que hasta se casó allí con **Mavi Moll Martínez** con la que tiene tres hijos, **Ariane, Magaly** y **Mario**. Hoy es segundo entrenador del Valencia C.F.

Ladillo: El oriundo **Juan Alberto Schiaffino** es uno de los pocos futbolistas que han jugado con las selecciones nacionales de dos países: Uruguay e Italia.

Era un interior izquierda que ocupaba posiciones de medio campo. Con menos metros de carrera hacia el gol que, por ejemplo, **Kempes**, **Schiaffino** era más hábil, procuraba tener menos tiempo el balón en sus pies y desarrollaba su fútbol en pases cortos en combinación con sus compañeros. Sus goles eran la coronación de magistrales en-

"El Matador" Kempes, de carpintero a goleador, fue artífice de la victoria argentina en 1978

Leonidas da Silva, "el diamante negro", marcó un gol descalzo y de espaldas a la portería

Garrincha, uno de los jugadores más hábiles de todos los tiempos



"El Matador" Mario Alberto Kempes

tregas a la espera de que le devolvieran la pelota cuando ocupaba el lugar más propicio al remate.

En su larga carrera deportiva -se retiró con 38 años de edad-, pasó por seis clubes, dos equipos nacionales y disputó tres Mundiales, aunque en el último, con Italia, no pasó de la fase de clasificación.

Nació en Montevideo el día 28 de julio de 1925, hijo de un emigrante italiano y de madre paraguaya, iniciándose en el fútbol en el equipo infantil del Club Palermo. Tenía doce años cuan-

Schiaffino disputó dos Mundiales, defendiendo los colores de Uruguay, proclamándose campeón del Mundo en 1950. Años después, se nacionalizó italiano y vistió la camiseta "azzurra"

do ingresó en el Olimpia de Montevideo y con quince fue llamado por uno de los grandes del fútbol uruguayo, el Nacional, con el que ganó el Campeonato de Liga ese mismo año y el siguiente. Nuevamente campeón de Liga en 1949, acudió al Mundial de 1950 y **Schiaffino** anotó seis goles: cinco a Bolivia y un gol impresionante a Brasil en la final, a pase de **Ghiggia**.

Jugó en el Peñarol de Monte-

video, y ganó los campeonatos de Liga de 1951, 1953 y 1954. En el Mundial de Suiza hizo dos goles: uno a Checoslovaquia, y el otro a Inglaterra en veloz carrera en la que burló y superó a cinco defensas.

Al término de la cita mundialista fue contratado por el Milán y obtuvo la nacionalidad italiana como oriundo. Formó con la selección italiana para el Mundial de 1958, aunque no pasó de la fase de clasificación.

En 1960 fue traspasado al Roma con el que jugó en esa temporada 29 partidos y, en 1961, ganó la Copa de Ferias. En 1962, disputó diez partidos con el Roma y dejó el fútbol activo para regresar a Uruguay donde recobró su primitiva nacionalidad.

Schiaffino entrenó al Peñarol durante un breve periodo y se retiró definitivamente. Su nombre figura en el libro de oro de los grandes del fútbol de todos los tiempos.

"El brujo" Mané

Garrincha, "El brujo", "El mago", "El diabólico", el extremo derecha más hábil de la historia del fútbol, vino al mundo en Palo Grande, localidad próxima a Metrópolis, en el Estado de Rio, el 23 de octubre de 1933 en el seno de una familia de escasos recursos económicos.

Apenas tuvo uso de razón ya el fútbol lo era todo para él. Ingresó a los 13 años en la escuela primaria, pero dejó los libros dos años después y trabajó como aprendiz en una fábrica de tejidos.

Un ex jugador del Botafogo, **Arati**, vió jugar a **Garrincha** y quedó asombrado de la facilidad

y la habilidad del muchacho, que entraba a trabajar a las seis de la mañana y ocho horas después corría como un poseso detrás del balón hasta que anochecía. Y entró en el Botafogo. En 1957 debutó con la selección nacional.

El día 15 de junio de 1958 hizo su presentación en el Mundial de Suecia frente a la URSS. Un partido memorable para Brasil y no solamente por la victoria, sino porque en esa misma jornada debutaron también **Pelé** y **Zito**. Brasil fue campeón del mundo y los tres causaron sensación.

En la plenitud de su gloria futbolística, **Garrincha** acudió al Mundial de Chile e hizo cuatro goles: a Checoslovaquia, España, Inglaterra y Chile.

Se cuenta que en vísperas del partido entre Brasil y México, el entrenador azteca, utilizando grabaciones cinematográficas, explicó a **Ameguin**, el defensa que tenía que marcar a **Garrincha** lo "fácil" que era anular al brasileño: "fíjate bien, regatea hacia la derecha, espéralo ahí y le frenarás". La realidad fue bien distinta y **Garrincha** desbordó cuantas veces quiso al angustiado **Ameguin** por la derecha, por la izquierda, por el centro y por donde quiso.

El diario "El Mercurio", de Santiago, se preguntaba en primera página: "¿De qué planeta ha venido?", y el "Daily Mirror" aseguraba: "En treinta años de fútbol jamás se vió un jugador tan sensacional como **Garrincha**", y su comentarista **Manning**, analizando los problemas que había tenido **Garrincha** con los test psicológicos y de nivel de inteligencia, aventuraba a sus lectores: "Si **Garrincha** es considerado 'medio burro, no puedo imaginar que es ser inteligente para los brasileños'".

En 1966 fue contratado por el Corinthians de Sao Paulo cuando ya había sufrido varias intervenciones quirúrgicas por lesiones de menisco y se dió a la bebida y a discutir su rivalidad con **Pelé**. Salió del club paulista y pasó por el Portuguesa, Atlético Juniors de Barranquilla (Colombia) y, en 1970, al Flamengo de Rio de Janeiro.

Las lesiones y el alcohol mermaron su vida, perdió ocho kilos, actuó en partidos de exhibición por los pueblos, intentó sin éxito hacerse entrenador y promocionó en Europa una marca de café. Todo inútil. Se sometió a varias curas de alcoholismo y se casó dos veces. La primera con su novia de juventud, **Nair**, y tuvieron siete hijas. La segunda con la cantante **Elsa Soares**.

Apartado del fútbol vivió los últimos años de su vida en una zona de fláveles en Bangú y falleció el 20 de enero de 1983 víctima de alcoholismo y, en cierto modo, de su gloria.

LLEVARON LA BATUTA (I)

Maradona, una vida de novela, de jugador de leyenda a personaje controvertido

El "Kaiser" Franz Beckenbauer, todo elegancia, para muchos el mejor centrocampista de la historia

Johan Cruyff, el genio improvisador y director de equipos

Si en el Mundial de 1958, en Suecia, nació una estrella, Pelé, en el de Inglaterra, en 1966, surgió otra, Franz Beckenbauer. Tenía 21 años, pero exhibía ya toda la sabiduría, habilidad y visión del fútbol de un experimentado veterano.

JOSE MARIA CALLE

Parecía irreal la desenvoltura con que se movía aquel muchacho alto, espigado, pelinegro, que raseaba el balón como pocos han sabido hacerlo. Comenzó a llamarse "El Kaiser" y todos los críticos coinciden en que fue el mejor centrocampista de la historia.

No era un artillero. Lo suyo eran las ideas, porque llevaba todo el fútbol en la cabeza, y las ponía en práctica con la facilidad que solamente tienen los fuera de serie. Verle jugar era como presenciar una hermosa lección de dirección y estrategia. Es como, sin expresarlo con gestos, estuviera diciéndolo a la parroquia: "ésto se hace así".



Franz Beckenbauer.

Franz Beckenbauer nació en Munich, el 11 de septiembre de 1945. Con diez años comenzó a jugar en el equipo del Club Escolar-1906. En 1958 ingresó en el juvenil del Bayern y en 1965 debutó con la selección alemana "B" contra Holanda y se enfrentó después a la Unión Soviética. Un año más tarde ya era internacional "A" frente a Suecia y subcampeón mundial en Inglaterra.

Tercero en México-70 y campeón en Alemania-74, el 25 de abril de 1971 capitaneó a la selección germana frente a Turquía en sustitución de Wolfgang Overath.

Con el Bayern de Munich ganó los Campeonatos de Liga de 1969 y 1972, y los de Copa de 1966, 1967, 1969 y 1971. En 1977 escuchó los cantos de sirena del incipiente fútbol norteamericano y aceptó los 2.800.000 dólares que le ofreció el Cosmos de Nueva York, donde coincidió con Pelé.

Tras tres años de aventura americana, volvió al Hamburgo en 1980 y en 1982 dejó el fútbol como jugador. Dos años después,

Recibió el encargo de preparar a la selección alemana a la que hizo subcampeona mundial en 1986, en México. En el Mundial de 1990 se proclamó campeón.

Pocos deportistas han sido tan

galardonados. Mejor futbolista alemán en tres ocasiones, "Bota de oro" en 1972 y 1976, y poseedor de la Orden de la FIFA, Franz dirige en Munich la agencia de seguros de la que es propietario, y recientemente a vuelta al Bayer de Munich como entrenador para intentar sacar a este equipo de la crisis de resultados que atraviesa.

Franz Beckenbauer supo retirarse en el momento oportuno y en plenitud de su fama, y es el mismo hombre serio pero cordial y acogedor de su época de veinteañero célebre de la noche a la mañana.

"Pibe de oro"

Parodiando al poeta en su agonía, también Diego Armando Maradona podría exclamar: ¡qué novela la de mi vida!. Campeón juvenil con la selección argentina en 1979, campeón mundial absoluto en 1986, subcampeón en 1990, campeón de la Copa UEFA de Europa de clubes con el Nápoles, propietario de fincas y de empresas, protagonista de contratos como los 12 millones de dólares que le pagó en 1982 el Barcelona o los 13 millones de dólares que abonó el club napolitano en 1984, Maradona pasó, a partir de 1991, del infinito al cero.

El 6 de abril de ese año, la Federación Italiana le sancionó con quince meses de suspensión por consumo de cocaína. Veinte días después, la Policía le detuvo en Buenos Aires por la misma causa. El 24 de julio, una jueza italiana dictó contra él prisión



Diego Armando Maradona.

preventiva por tenencia de estupefacientes, pero se le concedió la excarcelación. El 18 de septiembre sufrió nueva condena de catorce meses y no ingresó en prisión por un pacto entre el fiscal y su abogado defensor.

En 1992 fichó por el Sevilla, pero dejó también el club andaluz. En febrero de 1994, la emprendió a tiros con los periodistas que se habían acercado a su casa de Buenos Aires en busca de la noticia de su posible vuelta a la selección para el Mundial de 1994 en Estados Unidos.

Su tumultuosa vida privada no impide reconocerle como el mejor jugador del mundo de la década de los ochenta. Era, es, un prodigio de velocidad realizadora, un maestro en el toque de balón, un paradigma de capacidad de improvisación para darle la vuelta a un partido en el momento más impensado.

Esto no se lo niega nadie al "pibe de oro", nacido en Lanús el 30 de octubre de 1960 en el seno de una familia de ocho hermanos, que sin cumplir todavía los 16 años debutó con el primer equipo del Argentinos Juniors el 20 de octubre de 1976. Todavía se le recrimina a César Luis Menotti no haberle llevado a la selección que ganó el Mundial de 1978, pero sí le llevó al Mundial junior de 1979, en Japón. Maradona capitaneó el equipo y ganó el título.

En el Mundial de 1986, hizo cinco goles, uno de ellos al inglés Shilton que ha pasado a la historia porque lo marcó con la mano, con tal habilidad y picardía que engañó al árbitro.

Antes de finalizar ese año, Cristina Sinagra le acusó de ser el padre de su hijo. Llamado también Diego Armando. El futbolista nunca lo reconoció y se le abrió un proceso civil aún pendiente. Por aquellas fechas, Maradona cobró en el Nápoles siete millones de dólares de sueldo en cinco años, 650.000 dólares de primas, 200.000 dólares por el título de Liga de 1987, 700.000 dólares por no haberle proporcionado la casa acordada en el contrato y 800.000 más por partidos amistosos.

Después, todo el rosario de detenciones y acusaciones por drogas hasta llegar al incidente de los disparos a los periodistas y el interrogante de su participación en el Mundial estadounidense. Lo dicho, una novela.

Ladillo: en "la naranja mecánica"

Di Stéfano, Pelé, Cruyff, Maradona. ¿Quién el mejor? Nunca habrá acuerdo. La profesionalidad de Alfredo. La eficacia de Edson. La sapiencia de Johan. La pericia de Diego Armando. Los cuatro reúnen méritos sobrados para subir al número uno del podio. Dejémoslo en empate sin goles; pero en el caso del holandés, 17 títulos avalan su ejecutoria.

En aquella época, Cruyff comandaba la "naranja mecánica", la selección holandesa emblema del llamado fútbol total. Era el director de una orquesta magníficamente armonizada. Jugaba como interior, pero se desplazaba continuamente en una zona muy ancha desde el medio campo propio hasta el área grande.

Nunca fue un rompedor ni un fajador en la frontera del gol. Lo suyo era preparar a todo el equi-

po para la ofensiva y habilitar a sus compañeros en el camino hacia el portal adversario. En eso fue el maestro.

Nació en Amsterdam el 25 de abril de 1947 y diez años después ingresó en el infantil del Ajax. Cuatro años más tarde pasó al junior y en 1964 era titular en el primer equipo.

Con el Ajax de Amsterdam conquistó seis Campeonatos de Liga y otros tantos de Copa; fue campeón de Europa de Clubes



Johan Cruyff.

en Wembley frente al Panathinaikos en 1971, contra el Inter en 1972 y ante la Juventus en 1973. Campeón Intercontinental en 1972 contra el Independiente de Buenos Aires, campeón de Liga con el Barcelona en 1974, mejor jugador de Europa en 1971 y 1973 y mejor jugador de Holanda en cuatro ocasiones.

El 13 de agosto de 1973 fue contratado por el Barcelona por un millón y medio de dólares. Operado de calcificaciones en una pierna, dejó el Barcelona en 1978 y marchó a vivir la aventura americana con el Washington Diplomats y en Los Angeles, pero volvió a España, en 1981, para jugar con el Levante. Regresó a sus lares del Ajax y terminó su vida deportiva como jugador en el Feyenoord en 1983.

El 4 de mayo de 1988 se comprometió con el Barcelona como entrenador por un año en sustitución de Luis Aragonés. Un millón de dólares. El entrenador mejor pagado de Europa entonces. El 31 de enero de 1993 se le renovó el contrato y sigue dirigiendo a los barcelonistas.

El caballero del imperio

Hacer sonreír a Bobby Charlton era una hazaña. Era tan serio en el campo como fuera de él. Una de las pocas ocasiones en las que se le vio hacerlo fue cuando en 1969 le impuso la reina Isabel II la insignia de Caballero de la Orden del Imperio Británico. Inglaterra ennoblece por igual a cantantes, como "Los Beatles", que a deportistas como el rubio conductor del Manchester United y de la selección inglesa.

Con el Manchester, su club de siempre en el que jugó 21 años,

estuvo a punto de perder la vida en 1958 cuando el avión en el que viajaba el equipo sufrió un accidente al despegar en el aeropuerto de Munich. Murieron ocho jugadores y otros resultaron seriamente dañados, como el mítico manager Mat Busby. Bobby salió ileso del percance.

Como otros centrocampistas de posición teórica diferente, Bobby figuraba en las alineaciones como interior izquierda. Su demarcación real era bien distinta: un medio de ataque. Su misión, controlar el juego, serenar los ánimos y relanzar a sus huestes. El axioma de "parar, templar y mandar" del toreo extrapolado al fútbol. Su sobriedad era tan proverbial como su eficacia.

Nació en Ashington, Condado de Northumberland, el 10 de julio de 1938, y, curiosamente, fue su madre la que le impulsó a jugar al fútbol. La señora Charlton, casada con un minero, pertenecía a una familia de futbolistas famosos como Jackie Milburn.

Con diez años de edad pisó ya el césped del legendario Old Trafford, del Manchester United, y entró en el club en 1950, para ser campeón juvenil cinco años consecutivos. En 1957 debutó en el primer equipo ante el



Bobby Charlton.

Aston Villa, y ese mismo año —tenía 19 de edad— fue internacional contra Escocia. En 1963 ganó los Campeonatos de Liga y de Copa, pero un año antes participó en el Mundial de Chile y anotó un gol a Argentina.

Bobby Charlton formó en el once que conquistó el Campeonato Mundial de 1966 en el que hizo tres goles, uno a México y dos a Portugal. Fue el alma del equipo, el director, el estratega, el definidor del juego y fue elegido Mejor Jugador del certamen.

Se retiró en 1973 cargado de títulos y honores. Internacional en 106 partidos, campeón de Inglaterra, campeón de la Copa, campeón de Europa de Clubes, campeón del Mundo. El Manchester United le honró con el cargo de director técnico, además de profesor de la Escuela de Fútbol de su club de siempre.

LLEVARON LA BATUTA (II)

Monti, único futbolista que jugó dos finales mundialistas con dos países

Guiseppe Meazza llenó toda una época del fútbol con su personalidad

Daniel Passarella capitaneó la selección argentina

Guiseppe Meazza fue tan idolatrado en Italia que se bautizó con su nombre el Estadio milanés de San Siro, que comparten el Inter y el Milán. "Peppino el balilla", como se le conocía cariñosamente, debutó cuando aún no había cumplido los 19 años con la "squadra azzurra" frente a Suiza en el Estadio Nazionale, en Roma.

JOSE MARIA CALLE

El muchacho sus alas de águila y bordó un fútbol de magia, creador y tan eficaz que en pocos minutos marcó dos goles al suizo Pasche y empató el partido. Dos más redondearían la victoria italiana y el bisono Giuseppe abandonó el césped entre ovaciones.

Sus dos títulos mundiales, en 1934 y en 1938, no definen por entero la extraordinaria ejecutoria de un jugador leyenda del fútbol mundial.

Nació el 23 de agosto de 1910 en Porta Vittoria, en Milán, y su infancia fue de privaciones rayanas casi en la pobreza. Su padre murió en la Primera Guerra Mundial y la madre tuvo que apenar con la familia trabajando de sirvienta, mientras el jovencito Giuseppe destrozaba zapatos y calcetines golpeando al balón con el equipo Los Maestros Campeones.

La carrera de Giuseppe progresó vertiginosamente. En 1924 entró en el equipo del Talents-Scouts, auspiciado por el Inter, y en 1927 pasó al primer equipo y debutó en el Torneo de Como en el que le hizo dos goles al Milán, su gran rival.

Un año después, era la gran estrella del Inter y titular indiscutible de la selección nacional. Meazza defendió por última vez los colores de Italia el 20 de julio de 1939.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial aceptó el cargo de entrenador del Inter y en 1947 se le ofreció un partido homenaje contra el Bologna en el que también participó, después de haber disputado 50 encuentros internacionales con la selección.

No fue la edad la que apartó a Meazza del fútbol —en su último encuentro internacional tenía 29 años— sino una vieja lesión en un tobillo que mermó notoriamente sus facultades, por lo que el Inter aceptó un traspaso al Milán en 1939.

Poco tiempo después, la estrella del gran Meazza dejó de brillar con la fuerza de antaño por culpa de su maltrecho pie. En 1943, un bombardeo destruyó su casa de Milán sin que, por fortuna, se hallasen en ella su mujer y sus dos hijas, y el final de la guerra fue también el adiós de Peppino "El Balilla".

Monti, "El terror"

Sus compañeros de los equipos juveniles le bautizaron con el calificativo de "El terror" por su fuerza, vigor, dureza y hasta violencia. Es el único futbolista que ha jugado dos finales mundialistas con los equipos de dos países distintos: Argentina, en 1930, e Italia, en 1934.



Guiseppe Meazza.

JOSE MARIA CALLE

Luis Felipe Monti, que nació en Buenos Aires el día 15 de mayo de 1901, hacía un fútbol espartano y sin las concesiones a la galería tan del gusto del público argentino. Monti jugó siempre en la posición del clásico medio centro. A los 14 años de edad ya dirigía un equipo llamado Santos Lugares, del que pasó al General Mitre y al Huracán, uno de los grandes bonaerenses. En 1922, le contrató el San Lorenzo de Almagro y con dicho club llegó a internacional y fue subcampeón olímpico en Amsterdam, en 1928.

Luis Felipe nació en el seno de una familia de origen italiano dedicada a la decoración y aprendió el oficio alternándolo con el fútbol. Vistió la camiseta nacional argentina en 60 ocasiones. Su primera cita mundialista fue la de 1930, en Uruguay.

Apenas terminó aquel Mundial, el seleccionador italiano, Vittorio Pozzo, insistió en la necesidad de contratar a Monti para reforzar el once "azzurro". Se hizo a través de la Juventus de Turín y meses más tarde se le concedió la nacionalidad italiana. Pozzo estimaba que la presencia de "El terror" en su selección reforzaría el centro del campo y la defensa.

Luis Felipe debutó con Italia contra Hungría en San Siro y defendió sus colores en 17 partidos más. Disputó seis encuentros en el Mundial de 1934, de cuya final explicó después: "los checos no fueron mancos y dieron lo suyo; pero tuvimos con nosotros un público formidable, que nos alentó y animó en todo momento. Yo no marqué ningún gol, pero fuimos campeones".

En 1938 se retiró del fútbol, permaneció en Italia y entrenó a la Juventus, el Triestina, el Pisa y el Varese hasta 1947, año en el que regresó a Buenos Aires y entrenó al Huracán; pero su carácter le hizo chocar con los directivos del club. Luis Felipe hizo las maletas y se fue a vivir a Escobar, a 50 kilómetros de Buenos Aires y lejos de los estadios.

La brillante oscuridad

El checoslovaco Josef Masopust no llegó a campeón mundial, pero fue considerado como el mejor medio de ataque de los últimos años de la década de los cincuenta y primeros de los sesenta. Jugó dos mundiales, el de 1958 y el de 1962, disputando la final frente a Brasil, en la que hizo un gol.

Nació en Teplice, el 16 de febrero de 1932, hijo de un minero en un pozo de hulla de Bohemia del Norte y en el seno de una familia de cinco hermanos más. También Josef descendió muy

Masopust, columna vertebral de la selección checa

joven a la mina, pero su afición le llevó al fútbol y a los 19 años formó parte del equipo del Teplice, en la Primera División. Dos temporadas después fue contratado por el Dukla de Praga, que sería ya su equipo de siempre. Debutó con la selección checa en 1954, con la que disputó 42 partidos.

Los aficionados de todo el mundo aplaudieron entonces a este jugador aparentemente oscuro, con una forma de hacer fútbol austera, práctica y de sacrificio personal en beneficio de los demás. Masopust se convirtió en la columna vertebral del Dukla y de la selección.

Masopust tenía la virtud de adaptarse a cualquier situación y

de reaccionar en el momento oportuno. Su sentido de la colocación y del desmarque para recibir el balón en el momento oportuno y la situación adecuada eran de dominio común en el mundo del fútbol. Los aficionados decían que emitía una especie de flujo magnético para atraer el balón a sus pies.

Estaba dotado de unas facultades físicas excepcionales, que le permitían acudir presto a la defensa para romper los ataques de sus adversarios, para, desde allí, organizar el contrataque avanzando con la pelota en movimientos sinuosos que se hicieron célebres.

Después del Mundial de Chile dejó el fútbol activo para entrenar al Dukla de Praga y dirigir simultáneamente la escuela de fútbol del club. Quizás Masopust no ha tenido la nombradía de otros grandes jugadores; pero los buenos aficionados le recuerdan como uno de los mejores mediocampistas de todos los tiempos.

Director del once campeón

En el Mundial de 1978, fue el alma mater, el cerebro creador, el apoyo constante, el hombre clave que desde el centro del campo organizó el equipo argentino, que ganó el campeonato, fue Daniel Passarella.

Passarella nació en Chacabuco el 25 de mayo de 1953 y empezó a jugar al fútbol en el club Argentino. En 1973 pasó al Sarmiento de Junín y un año después ingreso en el River Plate que entrenaba César Luis Menotti.

En 1975, fue campeón de Liga y en 1976 se le proclamó Mejor Jugador de Argentina. Nuevamente campeón de Liga en 1977, sus méritos, su carácter, sus cualidades de mando le hicieron capitán de la selección que disputó y ganó el Mundial de 1978. Campeón de Liga en 1980, fue traspasado a la Fiorentina en 1982, poco antes del Mundial de España, por un millón doscientos mil dólares.

En la temporada de 1982-83, jugó 27 partidos y marcó tres goles. En la siguiente, disputó el mismo número de partidos e hizo siete goles. Aparentemente pocos, pero no era un realizador sino un creador y organizador.

En 1986, fue traspasado al Inter de Milán. Dos años después, dejó el fútbol italiano y regresó a Buenos Aires decidido a retirarse. Dirigía entonces el River Plate su gran amigo César Luis Menotti, quien le insistió para que se enrolase en el club bonaerense. Daniel aceptó, jugó un par de temporadas y colgó las botas después de 79 partidos con la selección argentina y numerosos títulos nacionales y metropolitanos.

LLEVARON LA BATUTA (Y III)

El húngaro Nandor Hidegkuti fue el inventor del sistema 4-2-4

Dos veces campeón mundial, su ejecución de la "folha seca" hizo inmortal al brasileño Didí

Platini impulsó el ataque desde el medio campo

La revolucionaria táctica del 4-2-4 no fue descubierta por los brasileños, sino por los húngaros, aunque fueron los "canarinhos" los primeros que aplicaron los números a ese esquema de juego y le dieron una gran publicidad en el Mundial de 1958.

JOSE MARIA CALLE

El primero en poner en práctica ese sistema fue **Nandor Hidegkuti** siguiendo las instrucciones del seleccionador nacional, **Gusztav Sebes**. Este le convirtió en un delantero centro, pero muy retrasado, haciéndole enlazar con **Kocsis**, **Czibor** y **Laszlo Budai**. Esa revolucionaria novedad ha escrito el nombre de **Nandor** con letras de oro en la historia del fútbol.

Hidegkuti nació en Budapest el 3 de marzo de 1932 y debutó en la selección húngara como extremo izquierda. Tenía 28 años de edad cuando **Sebes** llevó al centro de la vanguardia. Desde 1951 hasta 1955, la selección húngara jugó 47 partidos, de los que ganó 40, empató seis y perdió solamente uno, precisamente la final del Mundial de 1954 frente a Alemania.

Nandor Hidegkuti fue uno de los elementos decisivos de este récord impresionante de la selección húngara. Participó también en el Mundial de 1958, ya con 36 años de edad, y se retiró dos años después para entrenar al MTK. En 1961 fue contratado por la Fiorentina y posteriormente por el Mantova. Regresó a Hungría y entrenó al Vasas ET Cyor al que llevó a la Primera División.

En su posición retrasada, **Nandor** procuraba atraerse al medio centro rival para dejar terreno libre a **Puskas** y a **Kocsis**, apoyándose en el extraordinario medio de ataque **Bozsik** y en la defensa **Zakariás**. **Nandor** se emparejaba con **Bozsik**, mientras **Puskas** y **Kocsis** tomaban posiciones mucho más cercanas a la meta enemiga, lo que se estilaba en la ya anacrónica WM. El toque final de la táctica fue retrasar a los dos extremos y situarlos más cerca del centro para recoger los pases de **Nandor** y de **Bozsik**.

Ante esa estrategia, los defensas rivales conservaban su posición, con lo que **Budai** y **Czibor** recogían con comodidad los pases, o bien se adelantaban y dejaban terreno libre para **Puskas** y **Kocsis**. Eso fue, en definitiva, el 4-2-4.

Ladillo: Prisionero de guerra El día 4 de julio de 1954, **Fritz Walter** tuvo el honor de recoger de las arrugadas manos de **Jules Rimet** la estatuilla de oro que llevaba el nombre del presidente de la FIFA como máximo trofeo del fútbol. **Walter** era el capitán y el hombre que protagonizó lo que se considera la mayor de las sorpresas: la derrota de la imbatida Hungría.

Fritz es la figura más emblemática del fútbol alemán, superior incluso a **Franz Beckenbauer**. Nació en Kaiserlautern,



Formación de la selección húngara. El cuarto por la izquierda es Hidegkuti, una de sus grandes figuras, Fritz Walter, Didí y Michel Platini.

el 31 de octubre de 1920. En noviembre de 1942, después de jugar contra Checoslovaquia su 24º encuentro internacional, fue enviado al frente del Este y cayó prisionero cerca de la frontera rumana. Una vez liberado, en 1945, entrenó a la selección militar francesa de las fuerzas de ocupación hasta que pudo reintegrarse a su club de siempre, el Kaiserlautern, equipo en el que se inició a los ocho años de edad.

Volvió a la selección el 15 de abril de 1951, participando en todos los encuentros de Alemania hasta el Mundial de 1954. Se retiró en 1959 y entrenó al Kaiserlautern.

Walter era un falso interior y extremo izquierda, porque como **Hidegkuti** y después el brasileño **Didí**, ocupaba posiciones retrasadas como enlace entre la defensa y la delantera. **Walter** era el eje por el que pasaban todas las acciones del equipo y el director de sus maniobras. Su forma de golpear la pelota se hizo tan célebre que se le definió como un artista del balón. Cuando apareció **Franz Beckenbauer** se le definió como "el nuevo Fritz Walter", sin duda su mayor elogio.

Ladillo: Sólo tres goles Cuando **Waldyr Pereira "Didí"** llegó al Real Madrid en 1959, le acompañaba la aureola de dos Campeonatos Mundiales y un título. Era la pieza maestra del esquema brasileño de juego.

Didí hizo famoso los golpes francos, la llamada "folha

seca", porque la pelota describía una parábola y caía sobre la portería como una hoja que se desprende del árbol.

El gran estratega del centro del campo nació en la localidad brasileña de Campos, el 15 de febrero de 1928. Su precocidad le llevó a las filas del Fluminense con 18 años de edad y, en 1953 pasó al Flamengo. Un año después, participó en el Mundial de

Fritz Walter, un artista del toque de balón, fue la clave en la victoria alemana de 1954

Suiza sin pena ni gloria, aunque hizo dos goles.

A su regreso fue contratado por el Botafogo y surgieron ya sus cualidades de gran director del equipo, situándose como interior derecha retrasado. Era el estilo de juego de entonces, en el que **Didí** brillaba con luz propia por su extraordinario toque de balón, que le permitía enviarlo a muchos metros de distancia.

Esa misma misión le encomendó el seleccionador brasileño, **Vicente Feola**, en el equipo que disputó el Mundial de 1958. De los pies de **Didí** nacieron muchos de los 16 goles que hicieron los brasileños rematando sus magistrales y medidos pases.

Repitió Mundial y título en 1962. No se estrenó en el marcador, pero volvió a ser la batuta conductora de aquella espléndida selección.

En 1967, dejó el fútbol y entrenó al Sporting Cristal, de Lima, al que hizo campeón nacional en 1968. Dirigió también a equipos de Turquía y de la Arabia Saudita, y regresó a Brasil contratado como técnico del Cruzeiro de Belo Horizonte. Ninguno de sus muchos discípulos han igualado su maestría.

Un jugador con insuficiencia respiratoria

En 1972, la Junta Directiva del equipo francés del Metz rechazó el fichaje de **Michel Platini** por "insuficiencia respiratoria". Dos años después, hizo 17 goles con el Nimes, que sí creyó en él. **Platini** nació en Joazeiro, Lorena, el 21 de junio de 1955 y con once años de edad solamente firmó su primera ficha con el club de su ciudad natal. Con el Nancy fue campeón de Copa en 1978, para ser integrado en la selección francesa para el Mundial de 1978.

Michel Platini era en aquel momento el heredero de los **Hidegkuti**, **Fritz Walter** y **Didí**. El conductor del juego francés. En los tres Mundiales en los que estuvo, 1978, 1982 y 1986 hizo sólo un gol. En 1977, se le concedió el "Balón de Bronce", premio que repitió en 1980 cuando fue traspasado al Saint Etienne

con el que ganó el Campeonato de Liga en 1981. Un año más tarde, le contrató la Juventus de Turín y se consagró como uno de los grandes de la historia.

Campeón de Europa de Clubes en 1985, subcampeón en 1983, campeón de la Recopa en 1984, de Liga en 1984 y 1986, subcampeón en 1983, campeón de Copa en 1983, de la Supercopa en 1984 y de la Copa Intercontinental en 1985.

A este extraordinario palmarés hay que añadir el "Balón de oro" en 1983, 1984 y 1985. En 1984 ganó la Eurocopa de Naciones y fue el máximo goleador del torneo, dirigiendo una vez más al conjunto galo, con el que debutó el 27 de marzo de 1976. Desde entonces participó en 70 partidos de la selección francesa. Su deslumbrante carrera se vio mermada por las muchas lesiones que sufrió, hasta el punto de que desde 1972 hasta 1978 tuvo algún problema físico.

Dejó el fútbol en 1988 y se le nombró seleccionador nacional. El 29 de junio de 1990 fue condenado a cuatro meses de prisión condicional y una multa de 300.000 francos por su implicación en el caso de la "caja negra" del Saint Etienne por el pago de primas extra a algunos jugadores con dinero procedente de fondos no declarados.

Platini fue uno más de la madeja y ello no mermó su popularidad ni el reconocimiento de su portentosa calidad futbolística.

CALENDARIO

PRIMERA FASE

GRUPO A			GRUPO B			GRUPO C		
Los Angeles 19,30 (01,30)	18/6	Colombia - Rumania	Los Angeles 19,30 (01,30)	19/6	Camerún - Suecia	Chicago 15,00 (21,00)	17/6	Alemania - Bolivia
Detroit 11,30 (17,30)	18/6	EE.UU. - Suiza	S. Francisco 16,00 (22,00)	20/6	Brasil - Rusia	Dallas 19,30 (01,30)	17/6	España - Corea del Sur
Los Angeles 19,30 (01,30)	22/6	EE.UU. - Colombia	S. Francisco 16,00 (22,00)	24/6	Brasil - Camerún	Chicago 16,00 (22,00)	21/6	Alemania - España
Detroit 16,00 (22,00)	22/6	Rumania - Suiza	Detroit 19,30 (01,30)	24/6	Suecia - Rusia	Boston 19,30 (01,30)	23/6	Corea del Sur - Bolivia
Los Angeles 16,00 (22,00)	26/6	EE.UU. - Rumania	S. Francisco 16,00 (22,00)	28/6	Rusia - Camerún	Chicago 16,00 (22,00)	27/6	Bolivia - España
S. Francisco 16,00 (22,00)	26/6	Suiza - Colombia	Detroit 16,00 (22,00)	28/6	Brasil - Suecia	Dallas 16,00 (22,00)	27/6	Alemania - Corea Sur

GRUPO D			GRUPO E			GRUPO F		
Boston 12,30 (18,30)	21/6	Argentina - Grecia	Nueva York 16,00 (22,00)	18/6	Italia - Irlanda	Orlando 12,30 (18,30)	19/6	Bélgica - Marruecos
Dallas 19,30 (01,30)	21/6	Nigeria - Bulgaria	Washington 16,00 (22,00)	19/6	Noruega - México	Washington 19,30 (01,30)	20/6	Holanda - Arabia Saudí
Boston 16,00 (22,00)	25/6	Argentina - Nigeria	Nueva York 16,00 (22,00)	23/6	Italia - Noruega	Nueva York 12,30 (18,30)	25/6	Arabia S. - Marruecos
Chicago 12,30 (18,30)	26/6	Bulgaria - Grecia	Orlando 12,30 (18,30)	24/6	México - Irlanda	Orlando 12,30 (18,30)	25/6	Bélgica - Holanda
Boston 19,30 (01,30)	30/6	Grecia - Nigeria	Nueva York 12,30 (18,30)	28/6	Irlanda - Noruega	Orlando 12,30 (18,30)	29/6	Marruecos - Holanda
Dallas 19,30 (01,30)	30/6	Argentina - Bulgaria	Washington 12,30 (18,30)	28/6	Italia - México	Washington 12,30 (18,30)	29/6	Bélgica - Arabia Saudí

OCTAVOS DE FINAL

1 Ganador Grupo A - Tercero Grupo C/D/E	3 Ganador Grupo E - Segundo Grupo D	5 Ganador Grupo D - Tercero Grupo B/E/F	7. Ganador Grupo F - Segundo Grupo E
Los Angeles 3 de julio - 13,30 (22,30)	N. York/N. Jersey - 5 de julio 16,30 (22,30)	Boston 5 de julio - 13,00 (19,00)	Orlando 4 de julio - 12,00 (18,00)
2 Segundo Grupo F - Segundo Grupo B	4 Ganador Grupo C - Tercero Grupo A/B/F	6 Segundo Grupo C - Segundo Grupo A	8 Ganador Grupo B - Tercero Grupo A/C/D
Dallas 3 de julio - 12,00 (19,00)	Chicago 2 de julio - 12,00 (19,00)	Washington 2 de julio - 16,30 (22,30)	San Francisco 4 de julio - 12,30 (21,30)

CUARTOS DE FINAL

A	B
Ganador 1 - Ganador 2	Ganador 3 - Ganador 4
San Francisco 10 de julio 12,30 (21,30)	Nueva York/Nueva Jersey 10 de julio 12,00 (18,00)
D	C
Ganador 7 - Ganador 8	Ganador 5 - Ganador 6
Dallas 9 de julio 14,30 (21,30)	Boston 9 de julio 12,00 (18,00)

SEMIFINALES

Ganador A - Ganador D
Los Angeles 13 de julio 16,30 (01,30)
Ganador B - Ganador C
Nueva York/Nueva Jersey 13 de julio 16,00 (22,00)

FINALES

3º Y 1º PUESTO
Perdedor AD - Perdedor BC
Los Angeles 16 de julio 00,30 (21,30)
1º Y 2º PUESTO
Ganador AD - Ganador BC
Los Angeles 17 de julio 00,30 (21,30)

¡ POR FIN PISOS DE 2 Y 3 DORMITORIOS PARA TODOS LOS BOLSILLOS !

En la zona más tranquila y soleada de San Lorenzo
Garaje y trastero incluidos en el precio. Jardín de 2.000 m².

ugarte 44 46 47
44 54 55